



EL CORREO

PUBLICACION DE LA ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACION, LA CIENCIA Y LA CULTURA

Volumen II. No. 2

Precio: 25 francos franceses, 10 centavos de dólar o su equivalente.

Marzo 1949.

Homenaje de la Unesco a Einstein en su 70^{ma} cumpleaños

París, 8 de marzo de 1949.

Querido Profesor Einstein,

Sus amigos y admiradores del mundo entero dirigen hoy a usted sus mejores votos con ocasión de su septuagésimo aniversario. Permítame que una los míos a los de todos ellos, como Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Al mismo tiempo envío a usted el homenaje que por invitación de la Unesco han escrito los Profesores Arthur Compton, Niels Bohr y Jacques Hadamard. Numerosas estaciones radiofónicas del mundo entero lo transmitirán el día de su cumpleaños. Tenga la bondad de aceptarlo como el homenaje que la Unesco y el mundo rinden a usted como al hombre que ha dilatado nuestros horizontes y ensanchado nuestras vidas, entre hombres y hombres y entre pueblos y pueblos, sobre los cuales puede únicamente construirse una paz duradera.

Con los votos más cordiales, en nombre de los hombres de buena voluntad de todas partes, ruego a usted, querido Profesor, se sirva aceptar las seguridades de mi muy alta consideración.

JAIME TORRES BODET,
Director General.



Una fotografía de Alberto Einstein tomada la víspera de su septuagésimo cumpleaños muestra al autor de la teoría de la relatividad en su casa de Princeton, Nueva Jersey. Desde 1933 Einstein ha estado en el Instituto de Altos Estudios de dicha ciudad.

Programa especial de la Unesco

ALBERTO EINSTEIN nació hace setenta años el 14 de Marzo de 1879 en Alemania. Cuando todavía era un muchacho su familia se trasladó a Suiza y más tarde a Italia. No era un alumno brillante y nunca se interesó por las materias escolares exceptuándose las matemáticas. Nunca pudo acostumbrarse a la disciplina de la escuela alemana de la que procuró escapar siempre. Tuvo dificultades para lograr su licenciatura y no pudo conseguir otro empleo que el de un puesto secundario en la Oficina Suiza de Patentes.

Esto ocurría en 1905. Pero este año fué su "annus mirabilis", su año maravilloso. Entonces, a la edad de veintiséis años publicó una serie de documentos que significaron un adelanto notable en tres campos distintos de la física. El más famoso de ellos fué su primer ensayo sobre la relatividad. En diez años, desde 1905, Einstein revolucionó la física y al mismo tiempo fué reconocido como un precursor y el niño terrible de la ciencia.

Para festejar el septuagésimo aniversario del nacimiento de Alberto Einstein, el más insigne hombre de ciencia de nuestra generación y uno de los grandes hombres de nuestra época, la Unesco le dedicó uno de sus programas de radio de la Revista Mundial.

La Unesco invitó a que rindieran este tributo a Alberto Einstein como hombre, como científico y como precursor de las ideas humanas, a tres distinguidos hombres de la ciencia contemporánea: el famoso hombre de ciencia americano y educador Doctor Arthur Compton; el distinguido matemático francés profesor Jacques Hadamard, y el gran físico danés Niels Bohr. Los tres hablan no solamente como hombres de ciencia sino que interpretan el sentir de la humanidad entera, y el homenaje de que hacen objeto a Alberto Einstein es más bien al hombre de ideas que al especialista, más al amigo que al científico.

Einstein ha sido siempre un hombre internacional, no sólo por temperamento sino también por vocación científica. Ya que la ciencia constituye quizá una verdadera hermandad internacional y no de las más modernas. La ciencia posee un lenguaje universal y ha ido constituyéndose mediante la aportación de todos los hombres de todas las épocas y de todas las na-

ciones. La obra de Einstein es inseparable de la de sus predecesores antiguos o modernos, alemanes o rusos, europeos y americanos.

La Unesco solicitó del profesor Niels Bohr, de Dinamarca, que analizara el trabajo de nuestro homenajeado desde el punto de vista internacional. El Dr. Niels Bohr recibió el Premio Nobel en 1922, un año después de Einstein. Con él es uno de los más grandes físicos actuales y una de las características de su trabajo es que ha sido realizado en numerosos lugares del mundo y en colaboración con hombres de diversas nacionalidades.

EL HOMBRE INTERNACIONAL

Por
NIELS BOHR

Premio Nobel 1922

Una nueva concepción

EN aquella época, el desarrollo de la física vino a ejercer gran influencia sobre el pensamiento humano. Consistía esencialmente en el conocimiento de la descripción racional de los fenómenos mecánicos, que se basaba en principios definidos. Sin embargo, no hay que olvidar que la noción de espacio y de tiempo absolutos formaba parte integrante de la obra de Newton, como tampoco que su conocida teoría de la gravitación universal explicaba lo que, hasta entonces, no había tenido explicación más completa.

Y al llegar la evolución científica a este punto, Einstein echó los cimientos de un nuevo desarrollo, desarrollo que profundiza inesperadamente nuestra perspectiva y abre nuevos senderos al entendimiento y a la intuición.

El camino que conducía a este punto decisivo ha sido marcado por el desarrollo de los trabajos sobre los fenómenos electromagnéticos durante el siglo XIX. Estos estudios redundaron en importantes mejoras en las facilidades de vida y en los medios de comunicación del mundo.

Este progreso se ha visto favorecido por una cooperación internacional cada vez más activa. Buen testimonio de esto son los nombres de sabios de todos los países: Volta, Oersted, Faraday, Maxwell, Hertz, Lorentz y Michelson. Sin embargo, al aumentarse el caudal de los conoci-

mientos se revelaban poco a poco las dificultades y paradojas de la noción aceptada de un espacio-tiempo absoluto.

Fué entonces que el genio de Einstein abrió nuevas perspectivas. Cambió por completo la manera de plantear el problema al explorar la base misma de la descripción de nuestra experiencia. Einstein nos enseñó que el concepto de simultaneidad de acontecimientos desarrollados en lugares diferentes era relativo. Es decir, que dos acontecimientos que parezcan simultáneos a un observador, pueden parecer consecutivos desde otro punto de vista.

La descripción de los fenómenos depende esencialmente del movimiento del observador. El hecho de reconocer hasta qué punto la descripción de un fenómeno depende del movimiento del observador se ha revelado, en manos de Einstein, como un poderoso instrumento para elaborar leyes de física general aplicables a todos los observadores.

La simplicidad y la belleza de las teorías de Einstein

En el curso de los años siguientes, Einstein logró un punto de vista lo suficientemente amplio como para incluir los fenómenos de gravitación. Lo consiguió comparando las experiencias de diferentes observadores en movimientos acelerados y relacionados entre sí. Este nuevo giro que le dió Einstein a los conceptos de espacio y de tiempo condujo poco a poco a una actitud completamente nueva hacia los problemas de cosmología. Esta actitud ha sido fuente inagotable de inspiración para los que exploran la estructura del universo.

(Continúa en la pág. 7.)

CONSEJO INTERNACIONAL DE FILOSOFIA

Cuál es su misión

por Robert FAWTIER

Profesor de la Sorbona

El 18 de enero se ha fundado en Bruselas el Consejo Internacional de Filosofía y Ciencias Humanas. Los escepticos sonreirán ante el anuncio de una nueva fundación y de un nuevo Consejo internacional, y se preguntarán para qué puede servir éste. Sonreirán igualmente al pronunciar las palabras "ciencias humanas", porque, para muchos de ellos, las ciencias humanas —es decir, las que estudian al hombre en su comportamiento moral y en las manifestaciones, cualesquiera que sean, de su conciencia— no son tales ciencias.

Por último, dirán sin duda que en nuestro siglo de aplicaciones prácticas de la ciencia y de supremacía de lo material sobre lo espiritual, las ciencias humanas no tienen importancia ni interés de ninguna especie.

Y sin embargo, si las ciencias de la naturaleza han hecho indiscutibles progresos desde hace más de un siglo y han logrado llevar tan lejos sus investigaciones y sus aplicaciones prácticas que a veces nos sentimos tentados de creer en su poder infinito y en su actividad única en este mundo, no siempre nos damos cuenta de que los resultados de esas ciencias, de que esas ciencias mismas, no son, después de todo, sino manifestaciones y productos del espíritu del hombre.

Si se piensa en ello, hay que decirse que, puesto que es el hombre, ya sea individualmente ya en grupo, quien tiene a su disposición esas ciencias y sus resultados, y que de él y sólo de él depende el resultado que de unas y otros se obtenga, que por él y sólo por él serán esos descubrimientos un bien para la humanidad, o la destrucción de ésta, se ve que, en fin de cuentas, habría cierto interés en conocer bien a ese hombre al que las ciencias de la naturaleza han dado un poderío que las épocas primitivas reservaban exclusivamente a la divinidad.

Ahora bien, las ciencias humanas estudian precisamente a ese hombre. Gracias a ellas se ha llegado poco a poco a conocer los motivos interiores y secretos que le hacen actuar. Gracias a ellas se puede saber cómo reaccionan los individuos y los grupos humanos. Gracias a ellas, en fin, se puede, si no establecer certidumbres, sí, cuando menos, determinar con un rigor bastante grande las posibilidades de acción, en sentidos diversos, del hombre aislado o en grupo.

Es cosa entendida que el físico que desagra el átomo pone súbitamente en libertad fuerzas cuyo poder espanta a los mismos que las han descubierto; pero si uno se deja impresionar por esos resultados prácticos inmediatos, ¿qué decir del pensador o del trabajador en el terreno de las ciencias humanas, que edifican una teoría con una aplicación social que se desatiende, que se desdeña inclusive, y que un buen día transforma al hombre, a ese hombre al que las ciencias de la naturaleza han dado un poderío material semejante?

Se responderá sin duda que una reunión de filólogos o de lingüistas, de historiadores o de folkloristas sólo tiene, en lo inmediato, un interés muy relativo, y que los resultados a que lleguen esos investigadores no tendrán acción si no es en un porvenir más o menos remoto.

La rápida difusión de las ideas

ESA actitud es simplemente la supervivencia de una concepción de la vida ampliamente rebasada. Los medios de difundir el conocimiento se han vuelto tan rápidos, que no sabemos dentro de cuánto tiempo tendrá efecto inmediato tal o cual teoría descubierta por el estudio de las ciencias humanas.

Antaño—y ese antaño no anda muy lejos—se necesitaban semanas y meses para recorrer millares de kilómetros. Ahora es cuestión de un día. Se necesitaban antaño meses, años, siglos casi, para que una idea concebida y formulada en un extremo del mundo llegase a los antipodas; hoy hace falta para ello el tiempo de un relámpago. La cosa no deja de tener su importancia.

¿Puede creer nadie que los sabios reunidos en Bruselas van a traernos mañana una solución para todos los problemas que plantean las ciencias del hombre? Serían los primeros en reírse si se les hiciera semejante pregunta. Lo que ellos quieren ante todo es aprender a trabajar juntos.

Las ciencias humanas tienen por objeto el hombre, ser ondulante y diverso. Están igualmente manejadas por hombres, y los que las practican, tal vez por causa del objeto mismo de sus estudios, tienen tendencia a trabajar aisladamente. El trabajo de equipo se impone de modo absolutamente natural a los químicos, a los físicos, a cuantos practican las ciencias de la naturaleza. Para quien opera en el terreno de las ciencias humanas, esa manera de trabajar es cosa que le incita a sublevarse. Ese tipo de trabajador propende temperamentamente al aislamiento, y, a imagen suya, las ciencias humanas prosiguen su trabajo, harto a menudo, con la idea de que sólo se encontrarán en el infinito. Y sin embargo;

EL CENTRO DE COOPERACION CIENTIFICA DE MONTEVIDEO

El Centro de Cooperación Científica de Montevideo, dirigido por el Dr. Angel Establier, está llevando a cabo su misión con un éxito creciente.

En menos de dos meses ha respondido más de cien peticiones de información científica sobre materias tan diversas como cultivos de bacteriología, selección de semillas, notas bibliográficas, direcciones de personalidades e instituciones científicas, etc.

Al mismo tiempo el Instituto está prestando su concurso técnico a diversas entidades y organizaciones para la adquisición e instalación de aparatos técnicos y en la preparación de textos explicativos para los museos de vulgarización científica.

Uno de los trabajos que actualmente ocupan la atención del Centro de Montevideo es el de la formación de una lista de hombres de ciencia de América Latina así como el índice de las organizaciones y de los periódicos de carácter técnico publicados en el curso de 1948.

Las personas que deseen ponerse en relación con el Centro de Cooperación Científica de la Unesco para América Latina dirigirán su correspondencia al Dr. Angel Establier, Avenida Agraciada 1875, Montevideo, Uruguay.



En el Palacio de las Academias de Bruselas el Ministro de Educación de Bélgica M. Camille Huysmans (de pie) pronuncia su discurso ante el auditorio que asistió a la sesión inaugural del Consejo Internacional de la Filosofía y de las Ciencias Humanas. A la derecha aparece el profesor M. Jean Thomas, Director General-Adjunto de la Unesco para los Asuntos Culturales.

¡Cuántas veces, en el curso de una investigación en un dominio muy preciso, nos vemos obligados a dar un vistazo a lo que se hace en disciplinas paralelas! Ahora bien, a la hora actual, no hay otro medio de saber lo que se hace, cuando menos sin un esfuerzo considerable y perdiendo mucho tiempo.

Las ciencias humanas tienen sus métodos individuales; raramente se preocupan de los métodos empleados en las demás ciencias humanas, y así llegan a rehacer con harta frecuencia descubrimientos que ya están hechos en campos vecinos. El primer objetivo del nuevo Consejo es poner en contacto a los sabios que trabajan en las diferentes disciplinas y darles a conocer lo que se hace en los dominios vecinos o remotos a los suyos, pero cuyo objeto, igualmente, es el estudio del hombre. Si de esa manera pudieran echarse abajo los tabiques alzados entre las diversas disciplinas, la investigación en el dominio de las ciencias humanas resultaría considerablemente facilitada. Una observación hecha por un antropólogo es a menudo preciosa para un lingüista; tal descubrimiento de un lingüista enseña al historiador que su investigación va por buen camino; tal otro rasgo de folklore permite comprender la herencia literaria de la humanidad.

Para progresar con paso firme, las ciencias humanas tienen necesidad de penetrarse mutuamente. Hasta ahora no lo han hecho, o lo han hecho en forma inadecuada. Por eso ha parecido que un centro de informaciones y de noticias sobre todo lo que se hace en este vastísimo campo de la actividad intelectual mundial no dejará de tener su utilidad.

Por último, las ciencias humanas, por la dificultad

con que alcanzan la verdad, tienen otro resultado para el espíritu humano. Los materiales de que se sirven no pueden aislarse en una probeta, ser sometidos a un análisis químico, machacados o bombardeados con electrones. Su gran mérito, y casi puede decirse que su superioridad sobre las ciencias de la naturaleza, está en que, si llegan a la verdad, jamás están seguras de poseerla.

De donde una constante rebusca del espíritu, una crítica incesante del trabajo ya hecho, una crítica sin tregua de los materiales puestos a su disposición. Esto desarrolla en quienes las practican una mentalidad que a veces exaspera, pero que no por ello es menos indispensable. El espíritu crítico es un producto de las ciencias humanas, y es el espíritu crítico lo que hace al hombre lo que debe ser para merecer ese hermoso nombre: un ser que no admite todo lo que le dicen; que no hace todo lo que le mandan, que reflexiona sobre una acción; en una palabra, que es libre.

Por eso, los regímenes que quieren reducir al hombre al papel de animal o de máquina, no alientan las ciencias humanas. Necesitan material humano que no reflexione porque si lo hiciera, quizá se daría cuenta de que los que le mandan no son tan temibles como se figuran. El espíritu crítico y la libertad son dos cosas indisolublemente ligadas. Por eso no es imposible que, al alentar la creación de un Consejo de ciencias humanas destinado a dar a estas un nuevo impulso, a agrupar para un trabajo en común a cuantos hacen del hombre moral el objeto de sus estudios, nunca haya servido mejor la Unesco a su propia causa; es decir, dar al hombre la libertad de su espíritu, la única libertad verdadera, el único fundamento posible de la Paz.

Jean Cassou y Monroe Wheeler en el Catálogo de Arte de la Unesco

EL Sr. Jean Cassou, Conservador del Museo de Arte Moderno de París, y el Sr. Monroe Wheeler, Vicepresidente del Museo de Arte Moderno de Nueva York, están colaborando en la preparación de un catálogo ilustrado de reproducciones artísticas de obras maestras desde 1860 a nuestros días.

De cerca de mil reproducciones en color existentes en los archivos de la Unesco, los dos expertos efectuarán una selección que servirá de ilustración al catálogo que se editará próximamente y cuya introducción ha sido escrita por el Sr. Cassou.

El problema de los refugiados en el Oriente Medio

LA situación en los aspectos educativo y cultural de más de ochocientos mil refugiados de guerra en el Oriente Medio ha sido descrita por P.N. Kirpal, Secretario en funciones del Ministerio de Educación de la India, en un informe que acaba de ser publicado por la Unesco. Su autor ha realizado una encuesta visitando personalmente los campos de refugiados establecidos en Egipto, Irak, Transjordania, Siria, Líbano, Palestina e Israel.

"La tarea más inmediata—dice el informe del Sr. Kirpal—es la de remediar el hambre, el frío y la enfermedad y en medio de

los sufrimientos inmensos de esta población parecería fantástico pensar en introducir un plan de educación y cultura. Y, sin embargo, no hay ninguna duda de que tal plan ha de ser trazado y llevado a término con urgencia. Actualmente no se hace casi nada en ese sentido."

El Sr. Kirpal añade: "Un programa bien delineado serviría para levantar la moral de los refugiados... y la moral es el factor más importante en la situación en que se encuentran... El profesorado necesario podría reclutarse entre los propios refugiados."

La Unesco ha consignado 15,000 dólares para sufragar un programa de educación limitado y espera obtener 40,000 dólares en metálico y materiales de carácter docente procedentes de otros organismos. En cooperación con la Organización de Ayuda para los Refugiados de Palestina de las Naciones Unidas y otras entidades voluntarias de carácter privado, la Unesco espera poder proporcionar medios educativos para los doscientos mil refugiados en edad escolar y llenar al propio tiempo las necesidades de instrucción de la población adulta.

El certamen de la Unesco

El plazo límite para la admisión de trabajos al doble certamen de ensayos y carteles sobre la Unesco, organizado en septiembre último para los niños de las escuelas, ha sido aplazado del 1 de julio al 1 de septiembre, con objeto de permitir a ciertos Estados Miembros de la Unesco terminar las disposiciones necesarias para la celebración de los cursos.

El primero está abierto a los estudiantes de 15 a 18 años, y el segundo a los de 12 a 15. Pueden presentarse trabajos en cualquiera de las dos formas: un ensayo de 1.000 a 2.000 palabras, o un cartel cuyas dimensiones no excedan de 48 x 66 cms.

Los ensayos y los carteles presentados al concurso deben enviarse al Ministerio de Educación, en cada país, o a cualquiera otra dirección que especifique el Gobierno interesado.

Los resultados de los certámenes se anunciarán en la Conferencia General de la Unesco, en la primavera de 1950. Al mismo tiempo se organizará una exposición de las obras premiadas.

ALGUNAS PUBLICACIONES DE LA UNESCO

La Unesco y la Educación de los Adultos

✻ ✻ ✻

Miseria de las universidades

✻ ✻ ✻

Algunas sugerencias sobre la enseñanza de los principios y de la obra

de las Naciones Unidas y sus instituciones especializadas

✻ ✻ ✻

La Unesco y cada uno de nosotros

✻ ✻ ✻

Estudios en el extranjero: Repertorio Internacional de Becas y de Intercambios de carácter docente

PUBLICACIONES PERIODICAS

Boletín de Bibliotecas

✻ ✻ ✻

Boletín trimestral de Educación Fundamental

✻ ✻ ✻

Boletín de Derechos de Autor

✻ ✻ ✻

Boletín Oficial de la Unesco

✻ ✻ ✻

Boletín de la Reconstitución

EXITO DEL SISTEMA DE CUPONES DE LIBROS

3 Marzo 1949

Students Union
St. Andrews University
11/5,
Scotland

Distinguida señora Fairbrother:

Le quedo muy agradecido por su carta de 26 de Febrero. A continuación le facilito los detalles que me pidió:

- (1) Libro "Harnessing the Earthworm", autor- Thomas J. Barret, Editor- Hargraves. Precio Dts. 2.50, Franqueo por ejemplar 25 cts.
- (2) Bonos de libros por un importe total de Dts. 2.75 en pago del ejemplar y franqueo, han sido remitidos en la forma siguiente: 2 bonos de 1 dólar cada uno, y 3 bonos de 25 cts.

... Cuando encargué el libro solamente conocía el nombre de su autor y el título aproximado, ignorando el importe del volumen. En consecuencia recibí una carta al poco tiempo firmada por el Secretario General de la "American Booksellers Association", informándome del título del libro, nombre de la editorial y del hecho de que el envío de bonos que había yo efectuado no cubría el importe total del libro. Así que ahora he enviado el saldo.

Gracias a la respuesta rápida de la "American Booksellers Association", la demora causada por mi falta de conocimiento del título del libro y de su precio quedará reducida aproximadamente a un mes.

Espero que cuando la primera asignación de dólares destinados a poner en marcha este sistema se agote, no por ello se interrumpirá, ya que los trastornos que causa el cumplimiento de pedidos de libros que se hacen a los Estados Unidos desde la Gran Bretaña, el envío y, en muchos casos, la dificultad que encuentran los propios libreros en despachar los pedidos que reciben, hace necesario el funcionamiento de este sistema.

Muy sinceramente suyo,

Firmado: D.G. MacBean
Firmado: D.G. MacBean

Primer beneficiario de los bonos

El Sr. D. G. MacBean, estudiante de la Universidad de San Andrés, Escocia, ha sido el primer beneficiario de los bonos de libros al satisfacer con ellos el importe de un libro adquirido de la "American Booksellers Association". El texto que antecede forma parte de la carta que el señor MacBean dirigió a la Unesco informando de cómo encargó su libro y expresando al propio tiempo su esperanza de que el sistema de bonos de libros no quedará interrumpido.

Los bonos de libros pueden ser utilizados actualmente en la adquisición de libros en Checoeslovaquia, Francia, Suiza y los Estados Unidos.

Teniendo en cuenta el éxito completo logrado por el ensayo que se ha hecho con un número reducido de países, los servicios competentes de la Unesco tratan de ampliarlo para que sus beneficios alcancen al mayor número posible de países.

HACE algunas semanas, la Asociación Norteamericana de Libreros recibió el primer Bono de Libros de la Unesco como pago de un encargo del Sr. MacBean, estudiante de la Universidad de St. Andrew (Escocia). Este necesitaba y había esperado en vano durante cierto tiempo, un ejemplar de una obra científica titulada "Harnessing the Earthworm" ("Enjazzando a la lombriz de tierra").

No estaba seguro del título y no conocía el precio de la obra, pero como pudo indicar exactamente el nombre del autor, los libreros norteamericanos encontraron el libro y se lo enviaron al Sr. MacBean. Este pagó su bono en chelines y centavos, sin necesidad de pasar por un banco o una oficina de cambios.

¿Por qué hubo necesidad de esto? Las dificultades son de carácter monetario. Aun cuando hubiese hombres de ciencia o bibliotecas adinerados en los países de moneda baja, les sería harto difícil comprar publicaciones en el extranjero. No se trata de una cuestión de precio. A una biblioteca universitaria de Polonia le es tan difícil obtener un documento científico de un costo de 50 centavos en los Estados Unidos como la última edición de la costosa Enciclopedia Británica.

A pesar de que los libros y revistas representen el alma de la vida cultural de un país, los compradores tienen que colocarse en la larga fila de espera de los que

solicitan una pequeña cantidad de las divisas extranjeras disponibles. En la mayor parte de los países esa disponibilidad es realmente mínima, y hombres de ciencia y eruditos andan en competencia con la demanda general de viveres y artículos de consumo y con las necesidades de la industria en lo que se refiera a maquinaria y materias primas.

Un Banco Internacional de Publicaciones

DESDE sus primeros tiempos ha preocupado a la Unesco este problema, clave de la reconstitución educativa y del intercambio cultural. Se elaboraron planes con miras a la creación de una especie de banco internacional de publicaciones, planes que cristalizaron, en 1948, en el Plan de Bonos de Libros, gracias al cual pueden actualmente las personas e instituciones adquirir en su propia moneda las publicaciones extranjeras que necesitan en los campos de la educación, la ciencia y la cultura.

En diciembre del año 1948, la Unesco distribuyó entre 13 países bonos de libros por un valor aproximado de 150.000 dólares. Parte de esa distribución era un donativo para la reconstitución, pero la mayoría de los bonos fueron pagados por los países beneficiarios en libras esterlinas o francos franceses. Los bonos son vendidos, en cada país, a compradores de libros meritorios, y pagados por ellos en su moneda nacional. Esos compradores pueden, por lo tanto, encargar los libros



Recibió sus libros

res. La Unesco desempeña el papel de centro de intercambio, y ni siquiera tiene gasto suplementarios, ya que el personal que se necesita para administrar el plan se paga gracias a un recargo del 50% sobre la venta de bonos.

Allanar las Barreras

LA Biblioteca Central Nacional de Florencia (Italia), que sufrió enormes pérdidas durante la guerra, ha enviado un encargo de más de tres mil dólares de libros franceses, que de otra manera no podía obtener.

Pocas semanas después de la primera tirada de bonos, los libreros norteamericanos recibieron encargos de un valor aproximado de ocho mil dólares, de los cuales el 95% son para revistas técnicas y científicas, instrumentos indispensables de los investigadores.

Cada día se comprende mejor que el primordial obstáculo a lo que generalmente se denomina "libre circulación de las ideas" e "intercambios culturales", es de carácter económico. A su modo, los bonos de libros de la Unesco allanan las barreras y dan a un estudiante de Bombay la posibilidad de obtener el último libro sobre la erosión del suelo publicado en Harvard; permiten a un hombre de ciencia de Budapest recibir el más reciente artículo sobre la física nuclear publicado en París. Ahora, un humanista checoslovaco puede seguir los últimos desarrollos de la investigación y de la crítica shakespearianas en Inglaterra.

El plan de bonos de libros de la Unesco, a pesar de su carácter puramente experimental para el año 1949, ha sido ya saludado como un éxito en numerosos países, por ser un medio práctico y eficaz de allanar una de las principales barreras que se oponen a la libre circulación de los libros. La Unesco piensa actualmente en desarrollar y ampliar el alcance del plan y en incluir en el sistema otros materiales educativos.

que necesitan países de moneda alta, como por ejemplo, en los Estados Unidos.

El Sr. MacBean, primer cliente del plan, compró un bono al organismo británico de distribución y lo envió a la agencia de venta de los Estados Unidos. La Unesco pagó al librero americano en dólares y recibirá, por su parte, una cantidad igual en libras esterlinas.

¿Quién pierde dinero en ese negocio? ¿podrían ustedes preguntarse. Nadie, aunque la Unesco respalde ese plan con una reserva de moneda alta de cien mil dólares.

Se crean centros de canje de libros en Canadá y Estados Unidos

LA Unesco ha declarado, insistentemente, desde hace tiempo, que los libros y revistas sobrantes, que vuelven a emplearse normalmente para la fabricación de pasta de papel, deberían ponerse a disposición de bibliotecas y demás instituciones de otros países, por medio de un sistema de intercambios y donativos.

Durante un viaje realizado en enero y febrero por los Estados Unidos y Canadá en nombre de la Unesco, pude darme cuenta de que ese sistema se ha convertido en una realidad. En los últimos meses se han establecido en Washington y Halifax dos centros de libros para llevar a cabo esa labor.

Los primeros centros libreros

El primero, el Centro de Intercambio de Libros de los Estados Unidos (U.S.B.E.), fue establecido gracias a un donativo de la Fundación Rockefeller, para llevar a cabo la labor anteriormente realizada por el Centro Americano del Libro. Además de hacer intercambio de publicaciones con otros países, sobre la base de dos ejemplares norteamericanos por uno de ultramar, procederá a envíos gratuitos destinados a las instituciones necesitadas de los países devastados.

Cuando visité Washington en febrero, apenas unas cuantas semanas después de que el U.S.B.E. hubiese pedido a las bibliotecas americanas que enviaran sus publicaciones sobrantes, se habían recibido ya más de medio millón de volúmenes.

En colaboración con la Srta. A.D. Ball, directora administrativa del U.S.B.E., pude establecer un plan para la distribución de publicaciones y la coordinación de la labor del Centro con la de la Unesco. En virtud de ese plan, que ha de ser aún aprobado por el

Por el
Dr Jacob ZUCKERMAN,
Jefe del "Clearing House" de
Publicaciones de la Unesco

U.S.B.E., las publicaciones serán clasificadas por materias y enviadas a las librerías interesadas en una especialidad particular. La atribución se hará por turno, de manera que en cada nueva lista preparada tenga prioridad una biblioteca diferente.

Me da cuenta de los considerables progresos realizados en los



El 4 de Febrero se inauguró en Halifax, Canadá, un nuevo centro de libros que se encarga de facilitar el canje de publicaciones y periódicos con destino a las bibliotecas devastadas

15 últimos meses, cuando la Unesco tenía poca experiencia de todos los problemas relativos a las distribuciones de libros en gran escala. Actualmente, la Organización está en condiciones de orientar y dar informaciones al día sobre problemas como necesidades, posibilidades de envío, etc.

Antes de mi visita a Washington, asistí a la inauguración del Centro Canadiense del Libro, creado en Halifax conjuntamente por la Asociación de Bibliotecas Canadienses y el Consejo Canadiense para la Reconstitución por medio de la Unesco. Este enviará publicaciones gratuitas a los países devastados por la guerra y cuando se inauguró el 4 febrero había recogido ya 30.000 libros y periódicos. Para fines de 1949 espera haber reunido medio millón de volúmenes.

En cooperación con la Srta. M.N. Reynolds, directora del Centro, establecí un plan de distribución que está estudiándose por el Comité del Libro de Ottawa y que es análogo al establecido para el Centro de Washington. Se dispone en aquél que las publicaciones serán enviadas a las instituciones cuyos nombres hayan sido facilitados por la Unesco. A partir de las solicitudes recibidas, la Unesco someterá una propuesta de atribuciones al Centro.

A pesar de haberse establecido el Centro como un servicio de reconstitución a corto plazo, se espera que los bibliotecarios canadienses decidirán mantenerlo como Centro permanente para el intercambio y la distribución de libros.

Un buen ejemplo de la forma en que podrá acudir en ayuda de los bibliotecarios canadienses, se dio en la ceremonia de inauguración, cuando un bibliotecario del Consejo Nacional de Investigaciones Canadienses encontró algunas revistas técnicas que en vano había tratado de obtener para su biblioteca, durante varios años.

El sistema en América latina

La Unión Panamericana está estudiando un plan, sugerido por la Unesco, para extender el plan de bonos de libros a los países de la América latina. Estos pagarían los bonos en las monedas locales, que la Unión Panamericana emplearía para viajes y demás necesidades de la América latina. En virtud de ese plan, la Unesco recibiría dólares por los bonos vendidos.

* * * *

La Unesco proyecta utilizar sus cuatro Centros de Cooperación Científica en Montevideo (América latina), Shanghai (Extremo Oriente), Nueva Dethi (Asia del Sur) y El Cairo (Oriente Medio), como centros de distribución para el plan de bonos de libros. A cada Centro se le asignará un contingente de bonos de venta.

* * * *

La Unesco se propone continuar su plan de bonos de libros consignando 250.000 dólares más, como disponibilidades para responder financieramente del funcionamiento del sistema, cuando termine este año el presente periodo de experiencia.

* * * *

Se espera igualmente encontrar otras fuentes de divisas altas, a fin de que el plan pueda extenderse todavía.

Suiza acaba de aceptar la participación en el plan, como país vendedor de libros. Esto eleva a cinco el número de "países vendedores". Los otros países vendedores que ya toman parte en el plan son: Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y Checoeslovaquia.

* * * *

Hungría, que ha decidido un contingente de bonos de distribución gratuita, ha presentado una solicitud oficial para una atribución de bonos que han de ponerse a la venta en el país.

* * * *

La Unesco está estudiando un proyecto en virtud del cual las bibliotecas norteamericanas emplearían bonos de libros para adquirir publicaciones en el extranjero. La Unesco sería pagada en dólares, lo cual permitiría la distribución de más bonos de libros.

UNIVERSIDAD RADIOFONICA

En octubre comenzará la transmisión de programas universales de la nueva organización mundial

La idea de establecer una Universidad Radiofónica mundial, mencionada por primera vez en la Primera Reunión de la Unesco en 1946, y elaborada como proyecto más específico por el Dr. Alvarez Cifuentes, miembro de la Delegación mexicana en la Conferencia de la Unesco celebrada en 1947 en la ciudad de México, va a convertirse pronto en una realidad.

Reunidos en Niza el pasado mes de febrero, por invitación del Servicio Nacional de Radiodifusión francesa, los representantes de Organizaciones de Radio de 12 países aprobaron los planes de una serie de programas de la Universidad mundial que han de comenzar en octubre. Se hallaban igualmente presentes representantes de la Unesco, "La Voz de América", y la Organización internacional de la Radiodifusión.

En un mensaje a los delegados, el Dr. Torres Bodet, Director General de la Unesco, dijo: "nada se aproxima tanto a los objetivos de la Unesco como la iniciativa que ustedes han tomado... las palabras "Universidad Radiofónica" representan nuestros más importantes conceptos, a la par que ilustran los medios que tenemos de darles vida."

El afán de saber es una necesidad primordial

Tenemos la convicción, añadió, y vuestra reunión demuestra una identidad de puntos de vista, que el saber es para el hombre tan vital como los alimentos.

"Esta Universidad Radiofónica que ustedes desean crear está a la disposición de todos los radioescuchas. Más importante es aun que éstos tengan el deseo de escuchar, ya que hoy día lo más necesario es que el hombre de la calle pueda tener acceso al conocimiento, como es su derecho. No debemos temer emplear la vulgarización mundial."

La Red Radiofónica francesa ha enseñado ya el camino a los demás países en ese terreno, organizando emisiones internacionales de una hora, cada una de las cuales comprende cuatro o cinco charlas.

En esos programas, que han

comenzado el 8 de enero, eminentes hombres de ciencia, humanistas y literatos de diversos países han discutido problemas como la genética, los derechos del hombre, la energía atómica y la literatura de diferentes países.

La Conferencia de Niza acordó que los programas internacionales que se radiasen deberían elaborarse de manera análoga a los franceses, y ocuparse de discusiones sobre cuestiones científicas y sociales, artísticas y literarias. Para sus programas iniciales se eligieron los temas del cáncer, la alimentación, el desarrollo y la educación de la infancia y un estudio comparado de los caracteres de Fausto y Don Juan en la literatura de los diferentes países.

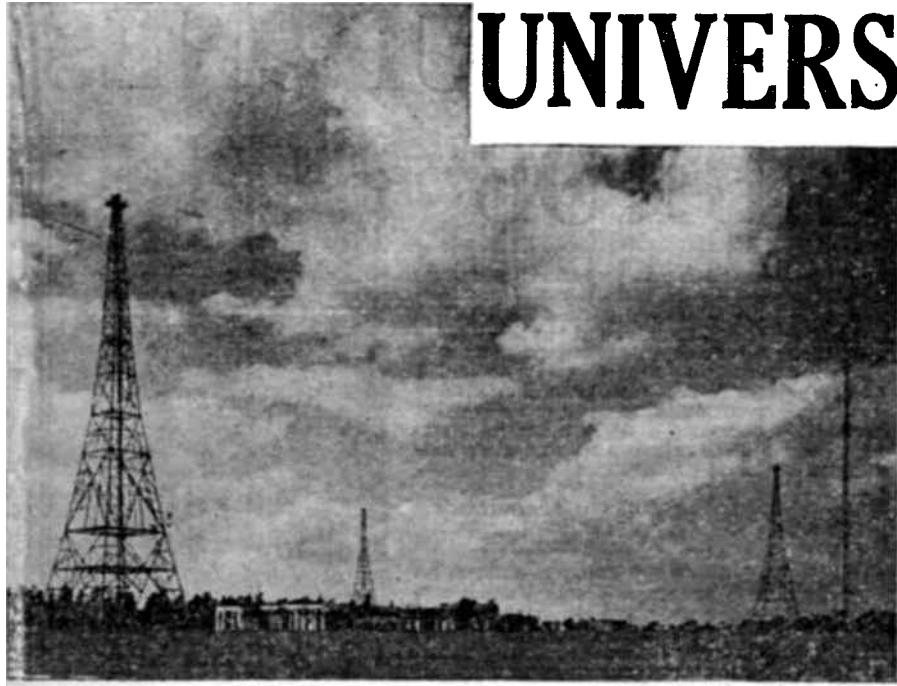
La Unesco ayudará a preparar los programas

La Unesco y otras Instituciones especializadas cooperarán en la preparación de los programas, facilitando materiales y sugiriendo problemas y conferenciantes a la Secretaría, cuya labor correrá a cargo del Servicio de Radiodifusión francesa durante el primer año de actividades de la Universidad radiofónica.

Los materiales, textos y discos serán normalmente preparados en inglés y francés, pero, cuando se necesiten especialmente, también en otras lenguas.

Las Organizaciones de Radio podrán elegir los programas que deseen transmitir y se espera que informen a la Secretaría de su acuerdo o comentarios sobre esos planes antes de 1º de junio, y que harán igualmente sus solicitudes de programa antes de esa misma fecha.

La Conferencia de Niza se ocupó de la producción por la Unesco de discos y textos especiales convenientes para las emisiones de la Universidad radiofónica y felicitó a la Organización por su iniciativa de preparar un programa de 30 minutos sobre Einstein, programa que ha sido ya radiado en las "Noticias Mundiales de la Unesco" y que se presenta en este número del Correo.



EN LA CASA DE LA UNESCO

Comenzaron las veladas estudiantiles quincenales

Como parte de los planes de 1949 para interesar a los jóvenes por la obra y finalidades de la Unesco se ha organizado una serie de veladas estudiantiles en forma de conferencias y discusiones, en provecho de los jóvenes de todas las nacionalidades que están estudiando en París.

Con el apoyo de las autoridades universitarias francesas y la cooperación de las organizaciones estudiantiles de París, la primera de esas reuniones se celebró en la Casa de la Unesco el día 9 de marzo, al acoger la Organización a cerca de 250 estudiantes para una discusión sobre el tema: "¿Debería organizarse una universidad mundial?".

Antes de que se abriera la discusión general, el profesor Georges Scelle, de la Facultad de Derecho de París, el Sr. Roger Lutigneaux, director de las emisiones educativas francesas, y dos estudiantes del Instituto de Estudios Políticos, hicieron breves declaraciones sobre ese tema.

Otros problemas a discutir en los Debates Estudiantiles del 23 de marzo y 6 de abril, siguiendo los deseos de los interesados, son: "Oriente y Occidente-Unidad o diversidad de las culturas", y "Las consecuencias del analfabetismo sobre las relaciones internacionales".

La Unesco espera que esas Veladas Estudiantiles contribuirán a suscitar actividades análogas entre los estudiantes, así como entre

las Comisiones nacionales y organismos de cooperación en todos los Estados miembros.

De este modo el Programa de la Institución adquirirá la amplitud deseada en todos las esferas intelectuales y sociales.

Nuevas emisoras de radio en la India

Tres nuevas emisoras de radio van a ser inauguradas en la India durante el mes de marzo de 1949. Se hallan situadas en Admedabad, Hubli y Calicut, ciudades que se encuentran todas ellas en la costa occidental o en sus cercanías. Ello significa que durante los últimos 18 meses han comenzado a funcionar en la India 10 nuevas emisoras de radio.



Tres miembros del Departamento de Ciencias de la Unesco en el curso de una emisión transmitida por la Columbia Broadcasting System bajo el título de "Servicio Científico"

67 NACIONES ESTUDIAN EL TEMA DE LAS ESTACIONES DE O.C.

DESDE el mes de octubre del año pasado, los representantes de 67 países, reunidos en México, se ocupan de una cuestión que nos interesa personalmente por el simple hecho de que nos gusta escuchar la radio. Es probable, sin embargo, que no hayan oído hablar de dicha Conferencia.

Centenares de delegados del mundo entero se han reunido en México y llevan cinco meses de estudiar y discutir el porvenir de las emisiones por ondas cortas.

Como pueden darse cuenta, estas altas frecuencias son uno de los medios de comunicación más importantes de nuestros tiempos. Sin embargo, como ocurre con otras muchas cosas buenas, no hay suficientes. Son uno de tantos recursos raros de la Naturaleza. La última Conferencia internacional para el reparto de estas frecuencias se celebró en 1938. Y desde entonces, el número de los países que realizan emisiones por onda corta ha aumentado de 20 a 80. Al mismo tiempo, el número de emisoras de alta frecuencia se ha más que triplicado.

Era, pues, necesario establecer cierto orden en la utilización de las altas frecuencias para beneficio de todos. Con este fin, la Unión de Telecomunicaciones Internacionales, una de las Agencias especializadas de las Naciones Unidas, convocó la Conferencia de México. Una Conferencia mundial celebrada previamente en Atlantic City, en 1949, seleccionó 2.150 kilociclos de altas frecuencias. La misión de la Conferencia de México consiste en distribuir estas altas frecuencias entre los diferentes servicios de radiodifusión del mundo.

Estos no son más que algunos de los difíciles problemas. De su solución se ocupan los delegados reunidos en México. Las sesiones duran a veces hasta hora muy avanzada de la noche. En algunos momentos—fácil es comprenderlo—la discusión ha subido de tono y los delegados han estado a punto de abandonar la conferencia sin tomar decisión alguna. Pero, en esos momentos, los delegados de los Estados Unidos, de la Unión Soviética, de la Gran Bretaña y de Francia han afirmado su convicción de que se podía llegar a un acuerdo. Y, por aplastante mayoría, la Conferencia se ha declarado entonces

opuesta a la suspensión de sus trabajos.

La Unesco ha seguido con el mayor interés la marcha de los trabajos de la Conferencia de México. El memorandum sometido a la Conferencia por su Director General, entre otras cosas dice: "...entre todos los órganos de información de las masas, la radiodifusión por altas frecuencias es, por su alcance y su rapidez, el instrumento privilegiado para la transmisión a gran distancia de los mensajes humanos. La Unesco debe procurar por tanto que los principios y los fines que le son propios sean expresados y tomados en consideración en la mayor medida posible..."

"Como respuesta al Director General de la Unesco, la Conferencia ha aprobado una resolución que figurará en el plan de asignación de las altas frecuencias. En esta resolución, aprobada por importante mayoría, los diferentes países se comprometen solemnemente a no utilizar nunca las frecuencias que les correspondan, para fines contrarios a la comprensión mutua y a la tolerancia. Declaran también que adoptarán medidas prácticas para que sus emisiones radiofónicas contribuyan en adelante a fomentar la cooperación internacional y la paz, y que informarán a las Naciones Unidas y a la Unesco de estas medidas.

Y, de este modo, se ha forjado otro vínculo entre las naciones del mundo. Vínculo que ha pasado desapercibido entre los conflictos de actualidad. Unión en favor de un plan de acción destinado a hacer de la radio, no un instrumento de guerra psicológica, sino una voz al servicio de la paz.

La Televisión en los Estados Unidos

Los recientes progresos de la televisión en los Estados Unidos han sido comentados por el Sr. Borge Michelsen, de la Sección de Divulgación Científica de la Unesco, a su regreso, a comienzos de este mes, de una misión a Norteamérica.

"A principios de 1949", dijo el Sr. Michelsen, "no había más que 17 estaciones de televisión, y alrededor de 200.000 aparatos receptores en uso. Mientras yo estaba en América, la red radiofónica Centro-Occidental fué conectada, por medio de un cable del mismo eje, con la red radiofónica Oriental, calculándose que para dentro de dos años se habrán montado 400 emisoras, y que a fines de 1953 se utilizarán 18.000.000 de aparatos receptores."





EL CORREO

PUBLICACION DE LA ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACION, LA CIENCIA Y LA CULTURA

Volumen II. No. 2

Marzo 1949.

ME congratulo altamente que el primer viaje que efectuó en calidad de Director General de la Unesco sea una visita a Bélgica. La proximidad de París, donde tiene su sede la Unesco, dista de ser la consideración única que ha guiado mi elección. Otras razones, de orden espiritual, llevan, en mi pensamiento, ventaja a esa vecindad geográfica. Ante todo, el interés que siempre puso Bélgica en las actividades internacionales de cooperación intelectual y que se ha traducido ya en importante contribución a la obra de la Unesco.

Desde antes de la Conferencia de 1945, el Gobierno belga, instalado en Londres por toda la duración de la guerra, tomó parte, con interés, con entusiasmo, en las reuniones de los Ministros aliados de Educación, cuyos trabajos habían de suministrar una excelente base a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Con motivo de la Conferencia de 1945 — en la que tuve el honor de representar a México — pude apreciar todo el valor del concurso que nos aportó la delegación dirigida por el Sr. Buisseret, y comprobar la intensa vitalidad que, a pesar de los sacrificios en que ya consintió en el curso de la guerra, sigue siendo la cualidad dominante del pueblo belga. Más tarde, en México en noviembre de 1947, en Beirut en 1948, las delegaciones presididas de manera tan notable por el Sr. Camille Huysmans, suscitaban en el seno de la Asamblea honda impresión por el vigor de sus intervenciones y por un sentido, perfectamente lógico y claro, de los deberes que su alta misión impone a la Unesco.

VICTIMAS DEL HONOR

A ese apoyo constantemente otorgado por Bélgica a la Unesco vienen a agregarse, para explicar el interés que para mí lleva ligado esta visita, una observación histórica y un elemento de índole enteramente íntima y personal. La observación histórica es ésta: si existe en Europa un pueblo que haya alcanzado un grado de madurez suficiente para realizar el ideal de la Unesco, ese pueblo es el belga.

Su situación hizo de él la víctima predestinada de una serie de aventuras bélicas que supo afrontar con heroísmo, sin querer jamás imponer a nadie la ley de su ambición. Para él se trataba solamente de salvar el honor de su bandera. Pocos países existen en el mundo que hayan probado como Bélgica el valor del espíritu ante la fuerza y la superioridad de la justicia con respecto al apetito de dominio de los invasores. Los abusos que, en reiteradas ocasiones, han arado su tierra, no lograron hacer huella en las virtudes de su pueblo: su amor al trabajo, su compasión para los humildes, su concepción de la imparcialidad y del honor. Gran ejemplo el suyo, al que me complazco en rendir homenaje y que, por sí solo, constituye una experiencia viva para la Unesco.

MOTIVOS DE ORDEN PERSONAL

HABLABA yo también de un motivo de orden íntimo y personal. Es que nada de las aspiraciones, de las inquietudes de ustedes me es ajeno. Desde mi edad más tierna, en el lejano país que me vio nacer, bajo el sol en que cada atardecida dora las pirámides de Teotihuacán y reanima cada mañana el recuerdo de Quetzalcoatl, me sentí atraído por este país trabajador y poético, místico y práctico a la vez, capaz de saborear lo real hasta en la opulencia mitológica de un Rubens, pero también de huir de la realidad por los canales lunares de Brujas, en la barca de ensueño de un Rodenbach.

En 1937 vine a vivir entre ustedes, en calidad de representante diplomático de los Estados Unidos de México. Por

LA MISION DE LA UNESCO

por J. TORRES BODET

EL 21 de Febrero pasado tuvo lugar en el Palacio de las Academias de Bruselas la sesión inaugural de la Comisión Nacional Belga de la Unesco, a cuyo acto concurrieron las figuras más distinguidas de Bélgica en los campos de la educación, la ciencia y la cultura.

Diversos actos solemnes tuvieron lugar con este motivo en la capital de Bélgica y en los centros universitarios de Lovaina, Lieja y Gante, y todos ellos sirvieron para demostrar la importancia que la opinión pública concede a las Comisiones Nacionales de cooperación como instrumento efectivo de la Unesco en cada país del mundo.

Ha sido éste el primer viaje realizado al extranjero por el Dr. Jaime Torres Bodet desde que tomó posesión de su cargo de Director General en París. El Dr. Torres Bodet se dirigió a los miembros de la Comisión Nacional y al pueblo belga disertando sobre el tema general de "la misión de la Unesco". Teniendo en cuenta las afirmaciones fundamentales sobre el contenido del programa y obra de la Unesco, "El Correo" se complace en reproducir el texto del discurso en forma de suplemento.

haberme hecho la Conferencia General de la Unesco, reunida en Beirut, el honor de nombrarme, el 26 de noviembre de 1948, Director General, en sustitución de mi ilustre amigo el Dr. Julián Huxley, asumí el 11 de diciembre las funciones que actualmente desempeño. Desde entonces no he cesado de reflexionar sobre las grandes dificultades que la Unesco ha encontrado en su camino. Algunas

de ellas son provisionales y de orden interno; proceden, como si dijéramos, de una crisis de crecimiento. Hace dos años, la Unesco, en rigor, no existía; hoy es una gran institución internacional. ¿Cómo extrañarnos, desde ese momento, de que no esté todo perfectamente a punto en un mecanismo organizado tan aprisa y que está encargado de un programa tan complejo, tan vasto, tan variado?

EXPERIENCIA Y SIMPLICIDAD

ANTE un mecanismo internacional nuevo, nuestra primera impresión es realmente la misma que sentía Saint-Exupéry cuando comparaba un aeroplano de la época de Blériot con un avión moderno, nervioso y sobrio. Repelidos por la dificultades de detalle y por la complicación de la estructura, sorprendidos de la multiplicidad de los resortes, de las palancas y de los frenos, nos quedamos perplejos ante ese conjunto de piezas que no se componen todavía en unidad viva. No desesperemos por eso. No hay logro que no exija experiencia y tiempo. Poco a poco, la Unesco adquirirá la flexibilidad orgánica que le falta. Y cuanto más se simplifique, mejor responderá a su función.

"Parece—decía Saint-Exupéry hablando de sus aviones— que todo el esfuerzo industrial del hombre, todos sus cálculos, todas sus noches en vela sobre sus planos, no conduzcan como signos visibles más que a la simplicidad exclusivamente, como si se necesitara la experiencia de varias generaciones para desbatar poco a poco la curva de una columna, de una carena o de un armazón de avión hasta daries la pureza elemental de un seno o de un hombro. Parece que la perfección esté

conseguida, no cuando ya no hay nada que añadir, sino cuando ya no hay nada que quitar. Al final de su evolución, la máquina se disimula".

Así es realmente como tenemos que proceder en el caso de la administración de la Unesco: simplificarla tanto como haga falta, para que la máquina se disimule y para que la Organización se humanice como entendemos que lo haga.

Esos obstáculos de orden interno pueden y deben superarse gracias a la acción de la Secretaría de la Unesco, con el concurso del Consejo Ejecutivo y el benévolo apoyo de la Conferencia General. Hay otros, sin embargo, que no dependen de la Unesco, en cuanto Institución Especializada de las Naciones Unidas, sino de éstas mismas, y en el seno de las Naciones Unidas, de cada gobierno y de cada pueblo. Quiero hablar de las dificultades que la afirmación de la voluntad nacional opone en cada país a la voluntad de un internacionalismo constructivo. No es ésa una dificultad con que tropiece solamente la Unesco. Es una situación que se encuentra en todos los niveles de la cooperación mundial en el período de transición que estamos atravesando.

LOS ACUERDOS ECONOMICOS Y POLITICOS

LOS pueblos desean ardientemente una decisión colectiva, pero temen que esa decisión, si llega a intervenir, no tenga suficientemente en cuenta los legítimos intereses de cada comunidad particular. Oyen que se les dice: no puede darse cima a nada práctico en el plano internacional si los Estados no se avienen a limitar su soberanía. Pero cada uno de ellos se pregunta: ¿Quién va a consentir en renunciar a una parte de sus derechos soberanos? ¿Todos? Enton-

ces ¿en qué medida? ¿Algunos solamente? ¿Quiénes, entonces? ¿Únicamente los débiles?

Estas dudas encuentran su justificación a la vez en los acuerdos económicos y en los políticos. Se justifican mejor aún en el seno de la Unesco, porque si hay una cosa a que los Gobiernos no tengan derecho a renunciar es precisamente a la cultura de los pueblos. La cultura es el alma misma que les hace vivir, el secreto de su personalidad en el marco

de la civilización. Querer menoscabar esa personalidad, obra de la historia moldeada por siglos de tradiciones y de costumbres, de sufrimientos y de conquistas, sería pretender forzar en la paz un santuario que los agresores más violentos han osado raras veces violar en la guerra.

La razón de ser de la Unesco no es premeditar semejante invasión. Muy al contrario, la Unesco tiene la preocupación de cooperar a una mejor comprensión entre los pueblos, haciendo sentir a cada uno de ellos todo lo que sale ganando con conocer y respetar las culturas ajenas; tan cierto es que las culturas ajenas contribuyen a ensanchar nuestra concepción de la vida, nuestra propia idea de la civilización. Hay que poner en guardia a la opinión pública contra el error que consistiría en creer que la Unesco pudiera concebir una civilización cuya unidad resultara automáticamente de la aplicación de reglas conformes y de un ajuste puramente mecánico.

LA DIVERSIDAD Y EL PROGRESO DEL MUNDO

EL camino intelectual de la fraternidad humana y de la paz no se encuentra en una simplificación abstracta de las culturas históricas. En todo caso una simplificación así — en la que cada cultura perdería su sabor particular — se saldaría con un empobrecimiento incalculable. Se produciría poco más o menos lo que ocurre con esas lenguas artificiales que nos proponen periódicamente como vehículo universal del pensamiento. Por útiles que sean para desempeñar esa función, jamás constituyen otra cosa que sistemas impersonales de signos desencarnados que solo un ciego optimismo imaginaria que pudieran suplantarse a las lenguas reales cuyo vocabulario se ha ido enriqueciendo lentamente con la experiencia de un pueblo, con la emoción de sus poetas, con las reflexiones de sus filósofos, y ante todo con el aspecto y el color de las mil y mil realidades que en el curso de los siglos han ido amueblando la vida de cada día. Una cierta vida de todos los días, cierta manera de vivir; en una palabra, una civilización inimitable.

Sería peligroso que la cultura universal llegara a ser algo así como un inmenso almacén de accesorios en que el dilettante eligiera a su antojo lo que le pareciera más raro, más curioso, y, para decirlo todo, más exótico. Pero hay otra universalidad cuyo triunfo sería no menos funesto, y es aquélla en que, por caso imposible, se volviera todo intercambiable. Esa cultura apenas aprovecharía más que a los espíritus perezosos que la hubiesen formado escogiendo en todas partes lo que les pareciera más susceptible de contentar más pronto al mayor número de clientes, y que sería necesariamente lo más elemental y más pobre.

EL VERDADERO UNIVERSALISMO

CONVIENE no perder nada de una herencia maravillosamente diversa. Pero hay que hacerlo común todo, o, cuando menos, que las culturas lleguen a ser permeables unas a otras en lugar de negarse o de ignorarse mutuamente, o incluso, a veces, de despreciarse y de odiarse. El objetivo que se ha de alcanzar es, primeramente, la simpatía; después, el enriquecimiento recíproco: no es ni un muestrario ni un catálogo, ni una mezcla cualquiera, grosera y absurda, ni un modo de máximo común divisor. No es imposible, sin duda, descomponer las diversas civilizaciones en factores primarios; pero quizá no sea tan sencillo ni tan rápido rehacer algo viable y fuerte con ayuda de esos factores primarios,

A continuación publicamos el texto del discurso pronunciado por Sr. Vincent Auriol, del Mi-
diada 24 de Febrero de 1949. El acto tuvo lugar en el gran anfiteatro de la Sorbona para celebrar la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, en presencia del Presidente de la República francesa Sr. Vincent Auriol, del Ministro de Educación Nacional Sr. Yvon Delbos, del ex-Presidente del Consejo Sr. Paul Boncour, y del Vicepresidente del Consejo de Estado Sr. René Cassin.

EL Sr. TORRES BODET

habló en la Sorbona sobre el tema de los Derechos Humanos

PERMITIDME decir os toda mi complacencia por encontrarme entre vosotros en este lugar y en esta ocasión.

En el marco de la Universidad de París, la Liga de los Derechos del Hombre y del Ciudadano rinde hoy homenaje al esfuerzo llevado a cabo por las Naciones Unidas en su voluntad de formular una Declaración Universal de los Derechos del Hombre. La Unesco se asocia a ese homenaje con entusiasmo. Cuando nuestra Conferencia tuvo conocimiento, en Beirut, de que la Asamblea de las Naciones Unidas había adoptado esa Declaración, los Delegados, unánimes, emitieron el deseo de que la Unesco se afanase por difundir, en los diferentes niveles imaginables, un documento que hace brillar, para la humanidad, una esperanza tan noble. El 29 de diciembre me dirigí a los Estados Miembros de esta Organización para invitarles a participar en esa obra de difusión. De todas las respuestas que he recibido, una de las más significativas es la manifestación de esta noche. Pienso, al decirlo, en el valor que da a la voz de Francia una historia por entero consagrada a servir a una civilización en que el hombre pueda afirmarse al mismo tiempo en su diversidad y en su integridad.

Nada en vosotros pretende escapar al hombre. Ni la belleza de vuestros monumentos, ni el orden de vuestras instituciones, ni la claridad de vuestros textos más célebres. Es difícil ofrecer a la humanidad una suma de aportaciones que respondan mejor que las vuestras a un deseo de franqueza y de honradez.

Otras culturas han alcanzado cimas filosóficas, artísticas y literarias que fuerzan la admiración. Pero, en la atmósfera de lucidez sin frialdad y de imaginación sin utopías que constituye el clima de Francia, nadie se siente extraño a las otras culturas y cada quien se percata de que nunca encontrará la paz del mundo un cimiento más sólido que el acuerdo de los hombres en un espíritu de justicia y de verdad. En ese espíritu de justicia y de verdad distingo, a la vez el carácter más duradero de vuestros esfuerzos y la ambición última de la Unesco.

Deberes y Derechos

La Liga de los Derechos del Hombre y del Ciudadano ha sido siempre una potencia en acción para el triunfo de aquel espíritu. Jamás falló su vigilancia; jamás la faltaron ni valor ni tenacidad cuando se trató de denunciar la injusticia o de exigir reparación para la inocencia.

La Declaración Universal de los Derechos del Hombre viene a inscribir vuestros trabajos y nuestro esfuerzo en su verdadera perspectiva, que es la voluntad de un progreso universal. No pretendo juzgar esa Declaración en todos sus detalles. No desconozco las reservas — las críticas, inclusive — expresadas a su propósito. Cada derecho supone un correspondiente deber. Quizá, desde este punto de vista, no se haya concedido la importancia que merece a la sugerencia que el 5 de mayo de 1947 ofrecía a mi predecesor el Mahatma Gandhi: "He aprendido de mi madre, iletrada pero muy sensata — decía entonces aquel generoso apóstol — que los derechos dignos de conservación son los que da el deber cumplido. Así, hasta el mismo derecho a la vida sólo nos corresponde cuando cumplimos con el deber de ciudadanos del mundo"

La diversa interpretación de los Conceptos

QUIERO evocar sólo dos cuestiones, pero decisivas. Cada una de ellas se plantea ostensiblemente. Ante todo, ésta: ¿cual será el alcance práctico de una Declaración que no prevé sanciones jurídicas? ¿No hubiera sido preferible ligar a los Estados firmantes por una Convención que hubiese tenido el valor de un

contrato? Y, por otra parte, ¿en qué sentido va a aplicar cada pueblo esa Declaración, qué contenido tomarán en cada país conceptos tan generales como, por ejemplo, el de la Libertad de expresión y de información? ¿No nos exponemos a ver invocar la seguridad política del Estado para justificar una limitación de esa libertad? Más aún, ¿no cabe temer que ciertos hombres, en el seno de un partido o de una administración, se abroguen la facultad de determinar sin apelación dónde empieza y dónde se detiene la seguridad política del Estado? Y, en el polo opuesto, ¿no corremos también el peligro de ver a las mayorías admitir que la libertad de expresión y de información se halla efectivamente garantizada en una sociedad en que las noticias, si escapan a la censura gubernamental, siguen siendo la materia prima de una industria y de un comercio sometido frecuentemente a los intereses de monopolios de hecho?

Estas observaciones no tienden, ni mucho menos, a aminorar la importancia de la Declaración, sino a hacer compren-

der hasta qué punto se halla ligado indisolublemente a su aplicación el porvenir íntegro de la Unesco. A menos que exista cierta unidad entre las concepciones que los pueblos se hacen de los principios de la cultura, toda declaración internacional estará condenada a tener efectos lánguidos y precarios. Por eso, de momento, algunos de sus puntos débiles no me preocupan desmesuradamente.

En el actual estado del mundo, un manifiesto más coherente y más ambicioso no hubiera sido sino anticipación teórica sin influencia en la realidad. La misma idea de reforzar la Declaración con una lista de sanciones, o de darle la naturaleza jurídica de un convenio, nos obliga a pensar en el uso que los países más favorecidos podrían hacer de los fallos de un tribunal internacional dispuesto siempre a hacer comparecer ante sí a los Estados económica y militarmente débiles, pero mucho menos resuelto a sentar en el banquillo de los acusados a los Estados más poderosos.

demasiadas vacilaciones y sin demasiados errores, el contorno político de la tierra, el mapa económico y social del mundo contemporáneo.

Nuestra propia responsabilidad

SE es el deber de quienes, como vosotros en esta Universidad y como nosotros en la Unesco, consagramos sus energías a despertar en el hombre, por medio de la cultura, una eficaz adhesión a la aventura común de la humanidad. Lo que la Unesco busca entre los ciudadanos de todas las naciones, entre los habitantes de todos los países, es, ante todo, hombres. Hombres que hablan diversas lenguas, que cantan himnos diferentes, que se alinean bajo los colores de diferentes banderas, pero que, con recursos desgraciadamente desiguales, se esfuerzan por superar las mismas angustias: la miseria, el temor, la ignorancia y la enfermedad, a fin de realizarse de la manera más completa posible, gracias a condiciones económicas y culturales más equitativas para todos.

Si, buscamos hombres. Pero, entre tantas amenazas y compromisos, ¿dónde se encuentra el hombre? Desapareció durante la guerra, devorado por el levitán-legión. Y ahora que, concluidos los armisticios, debería instaurarse la paz, lo que oímos gemir a través de los muros de los nacionalismos cerrados es la voz del hombre.

Esa voz, ahogada por el estrépito de las propagandas de toda índole, nos llega deformada, a menudo, por quienes más deberían aplicarse a transmitirla honradamente. Un hecho terrible, la ausencia del hombre, su sumisión a la voluntad de las facciones, hace sobremanera inquietantes los resultados de un sistema internacional que, tendiendo finalmente a una política y a una economía universales, tiene que apoyarse, sin embargo, en realidades locales, nacionales o regionales.

La Unesco se alza contra esa ausencia y contra esa sumisión del hombre. Quienes participamos en sus trabajos nos hemos comprometido a suscitar, hasta el límite de nuestros medios, una vocación de universalidad en la conciencia de todos los pueblos. En una empresa como ésta, el concurso de los intelectuales franceses será precioso para nosotros.

La Declaración Universal de los Derechos del Hombre nos sitúa solemnemente ante una responsabilidad a la que mal podríamos sustraernos. A todos nos corresponde hacer de modo que cada uno de esos derechos se convierta en realidad efectiva en todas las circunstancias y en todos los lugares. Eso no lo conseguimos con decretos, sino con un esfuerzo común, al cual debe aportar cada uno su parte, ya se trate de comprender o de persuadir. Porque, para citar a uno de los más puros poetas de nuestro siglo, "la individualidad del hombre no tiene precio, puesto que precisamente gracias a ella es como podremos realizar lo universal".

Señor Presidente de la República :

Es a Vuestra Excelencia a quien quiero dirigirme para concluir. Vuestra presencia, hoy, en el anfiteatro de esta Universidad que nos es tan cara, cobra el valor de un testimonio al que jamás el mundo ha sido indiferente.

Vuestra presencia demuestra que Francia pone su dignidad en inclinarse ante la misión creadora del hombre.

Nada podría concordar mejor con las tradiciones de un pueblo al que debe la historia los gloriosos principios de 1789, que en tantos puntos han inspirado la Declaración Universal de las Naciones Unidas.

Para la Unesco, un testimonio de tan alta categoría es un aliento y una promesa. Recibo ese aliento con gratitud. Y recojo esa promesa con emoción.

Se proclama la dignidad del hombre frente a las fuerzas contra él conjugadas

LA Declaración Universal de los Derechos del Hombre es, a mi juicio, el texto internacional más rico en promesas que hayan suscrito desde 1945 los Gobiernos para dar vida a la Carta de San Francisco y para establecer un sólido lazo entre esa Carta y el Acta constitutiva de la Unesco. Esta Declaración es el primer manifiesto internacional en que se enumeren los derechos del individuo y se precisen las condiciones con que han de cumplir los Estados que quieran respetar la libertad y la dignidad de la persona humana. Es la prolongación del honor del hombre. Y llega a punto en una época en que las fuerzas colectivas se conjugan en todos los terrenos para destruir al ser humano, ya sea propagando el credo de un régimen, ya inmo-

vilizando un estado social que favorece a las minorías dueñas del poder y del capital. Es un llamado apremiante a los gobiernos para recordarles que el hombre existe, que no es un autómatas al servicio de los sistemas de dominación política o financiera, que se le debe considerar, no como un medio, sino como un fin, como el único fin que a todos nos interesa.

Ese grito de alarma — que nos trae el mensaje de todos nuestros hermanos, blancos y negros, asiáticos o indios, sabios o ignorantes, ricos o pobres — debe resonar en todos los recintos que, como éste, fueron erigidos para abrigar a la inteligencia y salvaguardar el poder creador del hombre, su frágil destino, libre y responsable.

La capacidad humana de progreso

NO es ninguna casualidad que la Universidad de París ponga a la disposición de la Liga de los Derechos del Hombre el edificio en que da una enseñanza que contribuye a afirmar la obra de la Unesco. También nosotros nos sentimos, en cierto modo, beneficiarios de su acción, seguros de seguir igualmente el camino que debe llevar a difundir la luz hasta el reducto más vulnerable y, por eso mismo, más defendido: hasta el corazón del hombre.

Pero, entendámonos bien. La solidaridad del hombre con lo que de mejor tienen en sí los hombres — quiero decir, su facilidad de compasión y de comprensión, no depende de la inteligencia ex-

clusivamente. Esa solidaridad la lleva en sí el hombre desde su nacimiento, como germen de su progreso. Y si bien el clima más favorable para el desarrollo de ese germen es el de la ciencia y de la cultura son instrumentos de paz, conviene no olvidar que, por naturaleza, por vocación, la ciencia y la cultura son instrumentos de paz. Por eso, deben aplicarse, sin egoísmos ni reservas, a mejorar la suerte de las masas. Hoy, en la crisis material y moral que atraviesa el mundo, una minoría de mandarines correría el peligro de cavar un abismo entre el hombre y los hombres, entre la paz y la justicia, entre la inteligencia y la civilización.

El hombre como base de la justa organización del mundo

OSARE recordar aquí una anécdota bastante difundida entre diplomáticos antes de la guerra? Un universitario inglés había reunido en su casa a unos cuantos intelectuales amigos suyos. Pero la conversación se veía continuamente interrumpida por un hijo del dueño de la casa, niño de 6 o 7 años que no cesaba de abrumar a los invitados a preguntas importunas. Para alejarlo, el padre se le ocurrió proponerle una partida de rompecabezas. Hizo pedazos un gran planisferio que tenía encima de la mesa y ordenó al juvenil preguntón que no volviera a presentarse antes de haber reconstituido el mapa, pegando los trozos del mismo. Creía haberse deshecho de él de esta manera fácilmente y por un buen rato.

Grande fué su sorpresa cuando el niño

volvió minutos más tarde con su trabajo terminado.

No tardó en descubrirse el secreto del aprendiz de cartógrafo. El planisferio estaba impreso en un papel cuyo reverso presentaba la silueta de un hombre de pie. Para coordinar los fragmentos el niño no había tenido que apelar a sus conocimientos geográficos, probablemente muy insuficientes, sino a algo mucho más inmediato, a la estructura visible del ser humano. Así, al recomponer la figura del hombre había rehecho el mapa del mundo.

No entraña esto para nosotros una gran advertencia?

Sólo pensando en el hombre y tratando de reconstruirlo (de reconstruir su conciencia, sus esperanzas, su amor al bien) es como llegaremos a rehacer un día, sin

CAMPOS DE TRABAJO VOLUNTARIO

Un ensayo prometedor para la paz con jóvenes de varios países



CUANDO en 1920 concibió un ingeniero suizo, llamado Pierre Ceresole, la idea de los campos internacionales de trabajo voluntario y creó el servicio voluntario para la paz, difícilmente hubiera podido prever que su idea llegaría a desarrollarse y adquirir la fuerza de un movimiento de amplitud mundial.

Poco a poco, la nueva asociación reunió fuerzas en Suiza, en Inglaterra, en Francia y otros países de Europa y hasta en la lejana India. Pronto, otros grupos—como los estudiantes, los cuáqueros y el movimiento de albergues de la juventud—se interesaron por esa idea y organizaron campos de trabajo en Francia, en las zonas mineras de Inglaterra y en el Norue de Noruega.

Hicieron de todo: construyeron, ayudaron a las colectividades pobres, desecaron las zonas inundadas.

Del Artico al Africa del Norte

CON posterioridad a la muerte de Pierre Ceresole, ocurrida en octubre de 1945, el movimiento de los campos de trabajo voluntario internacional se ha extendido del Círculo Artico al Africa del Norte y del Atlántico al Mar Negro.

Sólo en 1948 se organizaron más de 135 campos de trabajo voluntario, que contribuyeron a la reconstrucción europea. Con un número creciente de voluntarios, se anuncia para 1949 un total de 950 campos.

Dedicando a esta actividad sus vacaciones de verano, cada año millares de muchachos y muchachas se han reunido en grupos amplios y pequeños para consagrar sus esfuerzos a un proyecto común de construcción o reconstrucción, de edificación de escuelas y hospitales, de construcción de albergues de la juventud, carreteras y ferrocarriles.

El ferrocarril yugoeslavo

EL verano pasado, en Graz (Austria) por ejemplo, 25 voluntarios de ocho nacionalidades, bajo la dirección de un joven sueco de 23 años y de una muchacha inglesa de 18, transformaron un viejo castillo en un centro de formación del Magisterio.

Durante el año 1947, en Yugoslavia, 5.000 voluntarios construyeron 247 kilómetros de vía férrea de Samac a Sarajevo en 228 días, removiendo más de cinco millones de metros cúbicos de tierra, construyendo 17 puentes y socavando nueve túneles.

En el mismo campo se enseñó a leer y escribir a 20.000 analfabetos, dándose clases diarias de una hora después del trabajo.

En el Estado de Utah (Estados Unidos), los voluntarios construyeron dormitorios escolares y organizaron un programa recreativo para los indios navaños que viven en la región.

El año pasado, otros voluntarios procedentes de los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Finlandia, Austria y Australia, trabajaron juntos para reparar un dique en Holanda. Establecieron su "campo" en un navío. Rápida-

mente llegaron a comprender que las diferencias culturales pueden superarse y que las semejanzas entre los hombres son mucho mayores que las diferencias.

El objetivo común del movimiento de los campos de trabajo es contribuir a la edificación de la paz, o, como se dijo en ciertos campos, "edificar la paz por medio de pequeños grupos internacionales de voluntarios que trabajan, viven y aprenden juntos".

Los campos de trabajo varían en cuanto a la magnitud y al género de labor realizada. Varios de ellos son grandes, con millares de voluntarios que reúnen sus esfuerzos para una tarea importante, como el ferrocarril de la juventud en Yugoslavia más arriba indicado.

Numerosos ejemplos existen, sin embargo, de grupos más pequeños, de 30 a 100 voluntarios, que trabajan en un proyecto de algunos meses, con un plan de turno de voluntarios que ofrecen cuatro semanas o más de sus vacaciones.

El 2 y 3 de marzo, la Unesco celebró en París una conferencia de organizadores de esos campos de trabajo voluntario. Los representantes en las Conferencias internacionales son habitualmente gentes de edad madura. Era, por consiguiente, muy alentador ver que en esa reunión de la Unesco la mayoría de los delegados tenían alrededor de 20 años.

Un observador presente a la Conferencia los describió así: "unos eran altos, fuertes, pelirrojos. Otros, pequeños, morenos, de tipo "chappar", y estaban rodeados por numerosas muchachas".

Venían de todas partes de Europa y América, en representación de 27 organizaciones. Informaron sobre la labor del año pasado en cerca de 150 campos de trabajo internacionales, ocupados por unos 50.000 voluntarios.

Una asociación, por ejemplo, explicó cómo había resuelto los problemas económicos de su cam-



po. Otra describió el resultado de la primera asamblea de voluntarios al final de la estación, el año pasado. Otra informó sobre el primer proyecto de campo de trabajo en el Africa del Norte, una canalización para el suministro de agua.

Importancia de la Educación

LA Conferencia de la Unesco destacó especialmente el aspecto educativo de los campos de trabajo. La importancia de los campos, como declararon unánimes los propios jóvenes organizadores, no sólo reside en "importantísimas contribuciones materiales a la labor de interés público de reconstrucción y construcción", sino también en las posibilidades únicas para "educar a los voluntarios mediante la vida colectiva y la labor común y gracias a los contactos posibles entre individuos de diverso origen y procedencia", tanto dentro de los campos como fuera de ellos.

Dirigiéndose al grupo de organizadores de campos de trabajo, un miembro del Departamento de Educación de la Unesco describió la manera de aplicar en los campos los métodos de educación de los adultos, por medio de discusiones de grupo, periódicos, bailes y música folklórica. A continuación, numerosos jóvenes delegados declararon que su asociación proyectaba insistir aún más en 1949 sobre actividades educativas sistematizadas. Algunos proyectan un seminario de una semana inmediatamente antes de la apertura del campo, para sentar las bases de ulteriores discusiones durante el período de trabajo. Otras organizaciones tienen la intención de reservar una o dos tardes por semana a las actividades educativas en sus campos.

Manual para los campos de trabajo

En el momento actual, la Unesco está preparando un manual sobre la organización de los campos, destinado a acudir en ayuda de las asociaciones desprovistas de experiencia y de los directores de campos. El manual contendrá los resultados de las experiencias adquiridas en cuanto al planeamiento y administración de diferentes tipos de campos, y se hallará preparado para su distribución antes de que comience la campaña de 1949. El día de apertura de la Conferencia, la Unesco distribuyó un pequeño folleto, recién salido de la prensa, titulado: "Los campos de trabajo en pro de la paz".

Hablando ante un micrófono de la Unesco en la tarde del 2 de marzo, la Srta. Susan Fleisher, una muchacha americana de Filadelfia, resumió sus impresiones como delegada en la Conferencia:

"Estimo que esta Conferencia de tan numerosos grupos, que trabajan con diferentes métodos hacia el mismo fin, es un excelente ejemplo de labor común de los hombres del mundo, y personalmente me parece apasionante.

"Nos ha dado a todos la posibilidad de conocernos, cambiar ideas sobre nuestros programas y especialmente beneficiar de las experiencias de los demás. Estamos buscando los medios de poder ayudarnos mutuamente por un intercambio de informaciones y personas.

"Esperamos que la Unesco nos ayudará a organizar un campo de estudios para directores de campos de trabajo en un rincón cualquiera de Europa, así como una conferencia posterior a la terminación de los campos para que los voluntarios discutan los resultados de sus trabajos y sus experiencias, todavía frescos en nuestros espíritus. "Lo que quisiéramos hacer de pre-



Reparación de escuelas



Construcción de puentes



En 1948 solamente la obra realizada por los campos internacionales de trabajo voluntario comprendía una lista impresionante de resultados concretos en tres continentes: 32 campos construyeron terrenos de juego, centros juveniles y albergues para jóvenes; 48 campos construyeron o repararon escuelas y hospitales; 15 campos construyeron vías férreas y carreteras; 14 campos participaron en las faenas agrícolas; 18 campos se dedicaron a obras sociales. Actualmente cerca de 950 campos de trabajo recibirán con gusto la llegada de jóvenes voluntarios de todo el mundo. Una información detallada sobre esta organización puede obtenerse del Departamento de Reconstrucción de la Unesco, 19, avenida Kléber, París 16, Francia.

EDUCACION FUNDAMENTAL EN AMERICA LATINA

El 17 de marzo llegará a la capital de México un educador nombrado por la Unesco para que estudie por espacio de tres meses el programa de educación fundamental mexicano. Responde ese estudio al interés que los círculos de Educación Fundamental del resto del mundo han mostrado por la forma en que las Misiones Culturales mexicanas tratan de elevar el nivel cultural económico y educativo de la población rural.

El Gobierno colombiano estableció el pasado año un programa modelo de educación fundamental en Viani, en los Andes, y ha solicitado de la Unesco el envío de un experto para que le ayude en la realización de esa obra. El Sr. Patricio Sánchez llegó a Colombia en febrero de 1949. En los tres meses que debe permanecer en el país ayudará a los especialistas nacionales y locales a formular y lanzar un programa de educación de la comunidad rural, con especial referencia al problema de la conservación de recursos naturales.



La Unesco rinde homenaje a Einstein

Internacional

por el profesor Niels BOHR

(Viene de la pág. 1)

Las características principales de las teorías de Einstein son la sencillez y la belleza. Pero la solución de problemas complejos requiere con frecuencia el uso de métodos de matemática abstracta como, por ejemplo, la geometría no-euclidiana. Como ocurre a veces en la historia de la ciencia, Einstein ha tenido la suerte de aprovechar los trabajos de sus predecesores.

Los nombres de Gauss, Lobachevsky, Bolyai, Riemann, Ricci y Minkowski vienen a recordarnos de nuevo la eficacia de la cooperación internacional en todas las ramas de la ciencia. Lo mismo ocurre con otros importantes trabajos de Einstein.



D. Bohr

Por ejemplo, con su explicación del movimiento irregular de los corpúsculos en los líquidos basada en teorías de Maxwell, Boltzmann, Smoluchowski y Gibbs. De esta explicación se ha servido Jean Perrin para contar con precisión los átomos que componen la materia. Hoy nos encontramos en una nueva época de

las ciencias físicas, en la que los descubrimientos y los métodos técnicos han conducido a grandes y fecundos adelantos que han sido posibles gracias a una colaboración internacional intensa, eficaz y sin precedente. Ahora resulta imposible aislar la contribución de cada sabio, pero si podemos demostrar que Einstein fué nuestro guía en casi todas las etapas con su Teoría de la Relatividad y su análisis de los fenómenos elementales de "quantum".

Esta corta exposición de las realizaciones científicas de Einstein tiene una finalidad: Dar a conocer la originalidad de sus conceptos y su genio inventivo. También he querido subrayar que todos los esfuerzos científicos forman parte de una misma empresa humana.

Pero la aportación de Einstein a la humanidad no se limita únicamente al terreno científico. Al reconocer hipótesis que hasta entonces no habíamos tomado en cuenta, ni siquiera para nuestros razonamientos más elementales, nos ha aportado nuevo aliento, y por ende, nos ha enseñado que hay que combatir los prejuicios arraigados y las satisfacciones vanas de las culturas nacionales.

Einstein, hombre noble, generoso y sabio, ha trabajado toda su vida, especialmente en los últimos años, para fomentar la comprensión internacional. En su septuagésimo aniversario le llegarán de todas partes del mundo las pruebas de la veneración y el agradecimiento que toda nuestra generación le tributa. Y todos formulamos el voto de que las esperanzas que le han animado, y por las que ha trabajado y vivido, se realicen para el máximo bien de toda la humanidad.

en su 70^{ma} cumpleaños

EL HOMBRE DE CIENCIA

Por el
Dr. Arthur COMPTON
Premio Nobel de Física 1927

VOY a hablarles de Alberto Einstein, el sabio, porque Einstein pasará a la historia como el hombre que ha dado a sus semejantes una clara noción del universo que habita.

Las grandes aportaciones de Einstein a la ciencia son las teorías de la Relatividad y la de los "quanta" sobre la propagación de la luz. Son teorías muy especializadas. Tanto que, con frecuencia, han sido consideradas incomprensibles y demasiado hipotéticas para afectar a la vida cotidiana. Podría explicar cómo han contribuido estas teorías a los adelantos de la física y de la química, y el papel importante que han representado en el desenlace de la última guerra, pero eso sería poner de relieve algo secundario.

La grandeza de Einstein no reside en la influencia que haya podido ejercer sobre nuestras costumbres, sino en la perspectiva más exacta que nos ha dado del mundo que habitamos. Nos ha ayudado a comprender más claramente las relaciones que existen entre nosotros y el universo que nos rodea.

En 1921, Alberto Einstein recibió el Premio Nobel de Física "por su descubrimiento de la ley del efecto fotoeléctrico". Se eligió este aspecto de sus estudios teóricos porque se prestaba a experimentos precisos que confirmaban plenamente dicha ley. Sin embargo, lo que ha hecho justamente célebre a Einstein, ha sido su "Principio de la Relatividad".

El principio de la relatividad

HACIA 1900, se descubrieron nuevas propiedades de los cuerpos en movimiento rápido. Estas propiedades no se podían explicar por las teorías físicas aceptadas desde hacía mucho tiempo. Veamos un ejemplo característico.

Se descubrió que aumentaba considerablemente la masa de un electrón cuando se le daba movimiento a gran velocidad. Para explicar este fenómeno, se formularon varias hipótesis especiales, pero tales hipótesis especiales no tenían justificación alguna.

Luego, en 1905, Einstein sugirió que las leyes de la Física, tal como se observan, podrían no depender de la velocidad con que se mueve el observador en el espacio. Estimaba que únicamente la velocidad con que se mueve un cuerpo *con relación al observador* puede afectar el comportamiento de los elementos de dicho cuerpo. Los cambios en las propiedades de los cuerpos que se mueven a grandes velocidades confirmaron los resultados matemáticos de esta simple hipótesis. Ya no había necesidad de formular hipótesis especiales. Por tanto, la ciencia ha abandonado el concepto de una estructura del espacio—especie de éter inmóvil—dentro del cual pudieramos imaginarnos estar en movimiento. Según la "Teoría Particular de la Relatividad", el único movimiento que tiene significado alguno es el de un cuerpo con relación a otro.

De esta teoría se desprenden consecuencias inesperadas como por ejemplo la de que la masa de un cuerpo está en proporción a su energía, cosa que ya ha sido confirmada por experimento. Fué este principio el que condujo a Lise



Dr. Compton

Meitner al descubrimiento de la tremenda energía que acompaña la desintegración del átomo. Apenas comenzaba el mundo científico a acostumbrarse a los términos de esta relatividad "particular" cuando, en 1915, Einstein estableció la teoría "general" de la Relatividad. Esta nueva teoría toma en cuenta no sólo las velocidades, sino también los aumentos de velocidad, o aceleraciones, de unos cuerpos con relación a otros. Introdujo un nuevo concepto de la densidad. Según Einstein, el peso de un cuerpo, es decir, la atracción que ejerce sobre él la fuerza de gravedad, no es más que la reacción contra un cambio forzado de movimiento.

PACIFISTA CONVENCIDO

Por el
Prof. Jacques HADAMARD
Distinguido matemático francés

Desde hace diez años Einstein ha procurado por todos los medios a su alcance, cimentar el mundo bajo la base de una verdadera comunidad internacional. Ha combatido cuanto divide a los hombres y ha luchado por lograr la unidad de todos. Es el más relevante miembro en la vieja comunidad internacional de los hombres de ciencia y su orgullo sería pasar a ser miembro de la nueva hermandad internacional de todos los hombres.

El profesor Jacques Hadamard recuerda algunas de las luchas de Einstein en favor de la paz.

NO voy a hablar de la contribución substancial de Einstein al desarrollo de la física moderna. Tampoco hablaré de sus métodos matemáticos, a pesar del interés que encierran, ni del método verdaderamente prodigioso en que Einstein los utiliza en su teoría de la relatividad.

De todos sus descubrimientos, el de la teoría de la relatividad es el que ha causado mayor sensación.

AUN cuando la teoría de la relatividad era conocida solamente al estallar la guerra del 14, de los hombres de ciencia, de hecho dos ideas prevalecieron en el mundo de entonces. La que inspiró a los alemanes autores del Manifiesto de los 93 intelectuales, y condenada por la conciencia humana desde el día en que se hizo pública, y la de Einstein.

El contramanifiesto firmado por Einstein y otros dos solamente, constituye la réplica de la conciencia humana. Con este documento Einstein cuya fama celebraban ya los hombres de ciencia, mostró la grandeza humanitaria de su espíritu.

Los dos aspectos principales del carácter de Einstein—su genio científico y su elevada visión moral—no habían llamado hasta entonces la atención general. Pero, en 1919, la Real Sociedad de Londres publicaba solemnemente unas observaciones astronómicas que confirmaban plenamente la teoría de Einstein. Esto vino a confirmar su fama científica en todo el mundo, pero al mismo tiempo lo expuso a duros ataques.

Algunos adversarios, entre los que se contaban físicos eminentes, creían situarse en terreno científico al repetir que la nueva teoría iba contra el buen sentido. Pero fuera de los círculos científicos la crítica era distinta. En primer lugar, Einstein era judío. Además, como su padre se había establecido en Suiza, él había elegido la nacionalidad de este país. (Aún entonces le repugnaba el ambiente moral de Alemania.) Todo esto contribuía a que numerosos alemanes rechazaran sus ideas por ser contrarias al pensamiento alemán.

Por otra parte, en Francia se menospreciaban estas ideas por ser su autor un alemán. En otros lugares, a las razones

filosóficas, o que pretendían serlo, se sumaban a los ataques políticos. Se calificaba a la Teoría de la Relatividad de "bolchevismo en Física".

PERO la labor científica de Einstein, que ha sido siempre extraordinaria, dejó entonces de ser su única actividad. Su inspirada declaración de 1914 corresponde a un nuevo giro de su razonamiento y de su vida. El odio que siente por la guerra se convierte en obsesión. "Mi pacifismo"—dice Einstein—"no pro-



Einstein al salir de un hospital de Nueva York después de una reciente operación.

cede de tal o cual teoría intelectual. Se basa en mi profunda antipatía por toda clase de crueldad u odio."

Llegó a declarar que no participaría en la defensa de su patria aunque ésta tuviera razón de luchar. Pero cambió de opinión cuando vió lo que era el nazismo.

La Sociedad de Naciones lo nombró miembro de una de sus comisiones, pero pronto le disuadió la complejidad de la tarea que le asignaron para con las grandes potencias militares. Abandonó la Liga pero regresó a su seno porque aún conociendo los errores que cometa, no por ello había de negarle su concurso, ya que el principio era útil.

Por aquello de 1922, Einstein vino a París. Había sido invitado por el Colegio de Francia. En esa época eran de temer los fanáticos del nacionalismo xenófobo, mismos



Prof. Hadamard

que, en 1940, habrían de colaborar con los invasores. Por esta razón, sólo algunos amigos conocían la residencia del sabio.

Sin embargo, las sesiones no fueron perturbadas, y se observó un vivo contraste entre la serenidad de las discusiones en el recinto del Colegio y la violencia de las polémicas en el exterior. Pero la serenidad de las discusiones no excluía la vivacidad de las controversias. Había quienes mantenían su actitud contra toda lógica y pretendían encontrar contradicciones en la nueva doctrina. Fué necesario hacer grandes esfuerzos para convencerlos de que la única contradicción era la que existía entre la Relatividad y sus propios conceptos arraigados. Tengo el precioso recuerdo de haber participado en aquellas discusiones y de haber debatido con mi querido e ilustre amigo Painlevé.

Pero mayor satisfacción me da el recuerdo de haber tratado a Einstein con intimidad. Logré conocer otro aspecto del hombre y darme cuenta de la juventud casi ingenua de su mirada; de la sencillez que revisten aún sus ideas más profundas y fecundas. Y fué un placer para mí congregar con él bajo el signo de la música. Ver, en mi casa, cómo el eminente sabio se revelaba notable violinista y músico selecto; observar el placer que le daba participar en nuestro conjunto musical.

DE aquí se deducía que cerca de una masa como la tierra, hacia la cual caen los cuerpos abandonados a sí mismos, debe existir un estado natural de movimiento diferente del que existe a mayores distancias de dicha masa. Einstein descubrió que tal estado natural de movimiento cerca de la tierra, podría ser descrito mediante modificaciones correspondientes aproximadamente a las curvas de los paralelos que marcan las longitudes del globo. La consecuencia más conocida de este descubrimiento fué el experimento realizado por la expedición británica que observó el eclipse del sol de 1918. Este experimento se llevó a cabo para determinar el efecto de la atracción solar sobre un rayo de luz al pasar por sus cercanías. Los delicados estudios astronómicos realizados entonces y ulteriormente han confirmado los pronósticos de la Teoría general de Einstein, dentro del límite de los errores experimentales.

Esta Teoría general de la Relatividad tiene también consecuencias extraordinarias. Una de éstas es que no debe haber en el universo una cantidad infinita de materia. No solo es curvo el espacio situado cerca de la tierra y del sol, sino que, también lo es el espacio que encierra todos los sistemas astrales. Y esta esfericidad da un límite definido al número de astros del universo, y a sus proporciones en términos de años de luz. Estudios posteriores, especialmente los del holandés De Sitter y las observaciones astronómicas de Hubble en los Estados Unidos, parecen dar una imagen definida de las dimensiones de nuestro universo.

ASI pues, Alberto Einstein le ha dado al hombre una perspectiva más justa de su universo.

Su teoría sobre los "quanta" de luz nos ha ayudado a comprender los átomos que componen el mundo de que formamos parte. Su Teoría especial de la Relatividad, no ha enseñado a pensar con arreglo a lo que observamos y no basándonos en una estructura imaginaria del espacio. Con su Teoría general de la Relatividad, ha unificado nuestras leyes de movimiento y nuestra ley de gravitación. Nos ha permitido conocer nuestro universo más claramente; un universo limitado ahora en extensión, pero infinitamente más amplio que aquel con que soñábamos antes de que su genio viniera a estimular el pensamiento del mundo científico.

Einstein continúa sus investigaciones. Espera unificar en una sola fórmula todas las fuerzas de la Física: las de gravitación, las eléctricas y las nucleares. Todavía no ha logrado su fin, pero con lo que ya ha realizado, Einstein ha ampliado extensamente nuestros horizontes.

El analfabetismo en China

Cómo opera en Shangai un sistema original de alfabetización

El analfabetismo puede ser extirpado en China. Madame Sun Yat-sen, una de las directoras del Fondo en favor del Bienestar de China, lo comprueba diariamente en los barrios populares y humildes de la ciudad de Shangai.

La prueba material reside en el número creciente de los niños que acuden a los tres Centros que la mencionada institución ha esta-

dos, sin embargo, de modo distinto y ahora que el proyecto total funciona completamente, se ha fijado una nueva regla de selección que constituye la base principal del programa.

Se busca sobre todo las cualidades de viveza de ingenio en la clase y de buena voluntad para servir a los demás. A estos niños se les proporciona una instrucción apropiada para que lleven a

niños provienen de hogares excesivamente pobres, han de realizar muchas de las labores domésticas y los padres temen que su trabajo de profesores les impida atender aquéllas. El Centro Chino tiene por eso que ganar y asegurar la confianza de los padres ya que ésta es necesaria para el éxito del trabajo. La línea de conducta

Por
PORTIA KOO

Directora encargada del programa pro-Infancia de Shangai, del Fondo Chino de Bienestar Social.

que se sigue consiste en subrayar la necesidad de llevar a cabo el trabajo de la casa rápida y eficazmente para quedar libres y asistir así a la escuela, tanto para enseñar como para aprender.

La cuarta dificultad reside en el hecho de que muchos niños se descorazonan a causa de una crítica demasiado severa. El Fondo Chino experimentó todo esto en las primeras etapas de su trabajo y por ello se ha utilizado como estímulo el buen ejemplo de los más adelantados. Esto, sin embargo, requiere tiempo para llegar a impresionar a los niños, especialmente en aquellos que conocen los malos tratos en su propia casa. En tales casos la prudencia de inspectores experimentados puede ser decisiva.

El buen ejemplo

La cuarta dificultad reside en el hecho de que muchos niños se descorazonan a causa de una crítica demasiado severa. El Fondo Chino experimentó todo esto en las primeras etapas de su trabajo y por ello se ha utilizado el buen ejemplo de los más adelantados. Esto, sin embargo, requiere tiempo para llegar a impresionar a los niños, especialmente en aquellos que conocen los malos tratos en su propia casa. En tales casos la prudencia de inspectores experimentados puede ser decisiva.

La falta de locales

La falta de locales constituye la quinta dificultad en la campaña contra el analfabetismo. Los Centros se hallan alejados y aun cuando gran parte del trabajo se realiza fuera, en las casas y en las avenidas de los distritos más pobres de Shangai, ello presenta sus propios problemas.

Muchos de los que acuden a las clases de primeras letras son los propios padres del joven maestro. La tarea más ingrata es entonces la de lograr la conformidad de los padres a tal idea. Una vez que esto se ha logrado, lo cual requiere mucho tiempo, el escrúpulo se convierte en cooperación, especialmente cuando los padres encuentran instigado su propio orgullo con el trabajo que sus hijos realizan. Lo que ocurre entonces es que las clases se abarrojan incluyéndose entre los alumnos los padres, hermanos, hermanas y otros amigos de la vecindad.

Tan pronto como se extiende la noticia de que existe una clase

a una tumba o a la puerta de la barbería del barrio.

La sexta dificultad con que tropiezan los monitores que dan sus clases a domicilio, es la de combinar las horas de clase. No pueden comenzar demasiado pronto porque frecuentemente uno o dos miembros de la familia se levantan tarde. No pueden dar sus clases demasiado tarde porque muchas casas no tienen alumbrado. Muchas veces la clase ha de ser celebrada a media tarde intercalada entre el trabajo, el estudio y los deberes familiares.

El factor tiempo entra también en el problema en otra forma. No es posible comenzar las clases con puntualidad. Escasas familias poseen reloj. Lo que acontece es que el joven monitor ha de salir corriendo de casa para ver el reloj de la plaza más próxima y volver apresuradamente a su clase.

El caso de dos monitores

Como puede verse, los monitores infantiles son gente esforzada. Examinemos de cerca la vida de dos de ellos.

Chen Lin-tsun, cuya familia procede de Cantón, tiene cinco hermanos. Su ocupación principal —que constituye el sostén de la familia— es la de procurar tabaco a los vendedores.

Debido a la escasez de cigarrillos, tiene que levantarse a las cuatro de la mañana y hacer cola para poder adquirir unos cuantos paquetes. Corre de una a otra cola comprando lo más que puede. Entonces vende sus cigarrillos al mejor precio a dos comerciantes que se encuentran cerca de una calle estrecha, al pie del Puente del Parque. De este modo trabaja hasta las tres de la tarde en que es relevado por su hermano



Un periódico mural en la campaña de alfabetización en China

tado a corta distancia del Centro, solicitaron la creación de una nueva escuela, el muchacho fué designado para encargarse de la misma. Penetró resueltamente en un local construido con medios de fortuna y rodeado de charcas de agua pestilente. El ambiente hubiera echado atrás a cualquiera menos experimentado en este género de vida. Pero el niño fué a su trabajo con voluntad. No solamente ha enseñado ya más de cincuenta símbolos, sino que, además, ha convencido a los mayores de que es preciso terminar con estos pozos engendrados de la malaria.

Puede verse que los muchachos a quienes ha llegado el programa del Fondo Chino, muestran su huella. Para que puedan enseñar la comprensión han de recibir una educación útil y muchos de los libros de texto que pueden adquirirse en las librerías no son adecuados para este género de trabajo. Escritos para alumnos de escuelas ordinarias y no para niños obligados a trabajar, huérfanos y refugiados, prestan un servicio insignificante. Las lecciones que estos muchachos necesitan son de un carácter especi-



"La educación a domicilio". Dos monitores enseñando a leer a una costurera

blecido en puntos estratégicos de la ciudad. Estos jóvenes son adiestrados en el principio de los llamados monitores infantiles cuyo éxito obligará en breve a que se adopte en todo el territorio nacional. Después de año y medio de experiencias, las cifras del mencionado Fondo, demuestran que el sistema es hacadero. Y su práctica puede desenraizar y extirpar la plaga del analfabetismo.

Selección de monitores

Cuando esta institución adoptó el sistema del monitor infantil del fenecido doctor H. C. Tao, comenzó a aplicarlo con gran flexibilidad. Ello fué debido en parte a que el método se ideó para empleo exclusivo en los medios rurales y los centros del Fondo Chino se encuentran precisamente en las ciudades. Las condiciones de vida son distintas. La necesidad de aprender es más aguda y, por consiguiente, la presentación y el contenido de los textos hubieron de ser revisados.

Como en este sistema los niños son precisamente el elemento más importante, su selección ha de hacerse cuidadosamente. Se reduce extraordinariamente la labor de selección y entrenamiento de los jóvenes monitores cuando se cuenta con muchachos dotados de talento natural y cuando atesoran cualidades de abnegación y de solidaridad para con sus semejantes. Para ello se llevan a cabo diferentes métodos. El primer Centro del Fondo Chino fué instalado en el distrito obrero y los jóvenes monitores se dejaban ver en una escuela primaria de las cercanías. Para poder desarrollar su trabajo los organizadores escogieron a los pequeños maestros de esta escuela.

Inteligencia y buena voluntad

Aquellos que demostraban su progreso en la clase con signos evidentes de comprender la idea de servir al prójimo, fueron separados. Aprendieron métodos de enseñanza. Como provenían de familias necesitadas el Fondo siguió completando su educación sin interrumpirla. Entonces, los monitores comenzaron a enseñar a los niños inscritos en los Centros del Fondo Chino las primeras letras e igualmente a los niños recogidos en las calles de Shangai.

Los monitores del segundo y tercer Centro fueron selecciona-

cabo su trabajo entre la gente de su propia condición. Aun cuando su nivel educativo pueda parecer bajo, la comprensión de las condiciones de vida de sus futuros discípulos constituye una de las mayores ventajas. Ello les facilita la entrada entre sus conciudadanos, especialmente cuando inauguran sus clases en casas miserables, en algún local vacío de la vecindad o en la propia calle.

Estos son las dificultades principales que los monitores infantiles encuentran en su tarea. La primera es que muchos no comprenden el sistema.

En segundo lugar, muchos padres temen que una vez sus hijos hayan tomado a su cargo la profesión de monitores, olviden sus propios estudios. Ello no ocurre, sin embargo, de acuerdo con la documentación recogida por el Fondo. Los monitores tienen su propio trabajo de educación y lo llevan a cabo muy bien. Tienen, con todo, necesidad de comprender bien el carácter de los demás antes de comenzar la instrucción de los alumnos corrientes en las clases de alfabetización.

De hecho los resultados logra-



Cinco venerables maestros encargados de la dirección de los monitores, deliberan sobre los métodos de educación de masas que actualmente se aplican en China.

dos por el primer Centro han sido tan notables dentro de su esfera de acción, que las propias escuelas municipales de primera enseñanza desean enviar parte de sus alumnos a los Centros del Fondo Chino a causa de este entrenamiento tan valioso. En tercer lugar, como todos los

para aquellos que desean asistir, el número de solicitudes se multiplica, llenando por completo las clases en la mañana, en la tarde y por la noche. Poco a poco se inauguran nuevos centros de enseñanza y actualmente existen 41 en funcionamiento, en cocinas, en graneros, calles y portales. Junto



El método empleado en los centros de formación de China inicia el arte de la lectura mediante la presentación directa de los objetos

mayor. Entonces Chen Lin-tsun acude al Centro del Fondo Chino donde ejerce la enseñanza. Allí permanece hasta la noche y entonces ha de ocuparse de sus propios estudios. A continuación vuelve a dar clase en una escuela de su propia vecindad. La Dirección del Fondo Chino ha tratado de cortar un poco la actividad del joven, para que su salud no se resienta del exceso de trabajo. Pero hasta ahora él ha rehusado, aprendiendo todo cuanto puede y enseñando a los demás cuanto le es posible. Constituye el más alto ejemplo para los jóvenes monitores y para los propios adultos.

Otro caso típico es el de Hsu Yung-hai, de 14 años, y originario de Kiangsu e hijo de un "coolí". No hacía mucho tiempo que comenzó sus clases cuando le entró la fiebre de ser monitor. Era activo y trabajaba duramente. Cuando se inauguró la primera clase de alfabetización en una casa particular de una calle apartada, parecía natural que el muchacho fuera designado maestro. Muy pronto por su celo y capacidad convenció a todos los que le rodeaban de que podía ser un gran maestro y ciertamente muchos pensaban que Yung-hai enseñaba mejor que un hombre maduro.

El elemento indispensable

Pronto vino a ser el hombre indispensable. Donde quiera que surgiese una labor delicada el inspector acudía a Yung-hai. A primeros de Septiembre, cuando las gentes hacíanadas en un barrio populoso si-

fico, simple y concentrado, ya que nunca saben el día en que su educación será bruscamente interrumpida.

Sin textos adecuados

Para remediar esta situación el Fondo Chino ha preparado cuatro manuales que corresponden a un curso de dos años, cada uno de ellos suficiente para el trabajo de seis meses. Estos libros rezuman conocimientos prácticos, especialmente en lo que se refiere a medidas sanitarias e higiénicas. La colección completa lleva el título de "Libros para todos" y los alumnos más aprovechados reciben algunas lecciones complementarias de higiene e incluso de lengua inglesa una o dos veces por semana según el grado de su instrucción.

Este programa del Fondo Chino se halla complementado por un proyecto de carácter médico y dietético y arroja mucha luz sobre los aspectos de carácter social de esta obra de beneficencia. Demuestra que los humildes entienden mejor el lenguaje de los de su clase y que conducidos por ellos realizan el trabajo con mayor aprovechamiento. El ilustrado comprende mejor las dificultades de sus semejantes. Los niños en esas circunstancias entienden mejor lo que vale la oportunidad de servir al país y de cultivar su talento personal. El principio básico que informa la obra de Madame Sun Yat-sen "Ayuda a los demás a ayudarse a sí mismos", constituye actualmente una esperanza para el futuro de la nación china.